



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago no se admite más que metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias; preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra.

La Administracion y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Sáavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribuyente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

COLA DE BURRO.

(PEZ CHINO.)

Primer pectoral del globo contra las tisis, toses, asma, catarros crónicos ó agudos, bronquiales ó pulmonales. Cura- das prontamente con la pasta de cola de pez chino compues- ta, á 24 rs. con su instruccion, y por 3 rs. más se remite. Único depósito en España, Madrid, farmacia de Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, núm. 6.

Medicamentos marinos elaborados por Yarto Mon- zon, farmacéutico de San Vicente de la Bar- quera (Santander).

Jarabe depurativo de plantas marinas.

La eficacia de este jarabe está probadísima, y pueden orde- narlo los señores médicos con toda seguridad en las afec- ciones crónicas del pecho, catarro crónico, pleuresia, dificultad de respiracion, asma crónico, ronqueras, extincion de voz, tos ferina y cualquiera especie de tos por crónica que sea. La curacion es cierta, así como en las constipaciones pertinaces, vómitos espasmódicos, digestiones lentas é inape- tencia. Es de gran resultado en las escrófulas y raquitismo, blandura de carnes, humores y gases de los niños, teniendo propiedades superiores al aceite bacalao y siendo su sabor gratísimo. Extingue las afecciones herpéticas y psóricas y se opone á las apoplejías. Repara los desarreglos menstruales y las pérdidas sufridas por el flujo blanco, suprimiéndole y reanimando la fisonomía. Entona la matriz y sus ligamentos, extendiéndose su accion á todos los tejidos, incluyendo el sistema huesoso, cuyos dolores y alteraciones mitiga, cor- rigiendo su poderosa influencia. Aumenta la secrecion y la excrecion de la orina y mitiga los dolores de la vejiga que acompañan al catarro crónico de este órgano. Es utilísimo en el histerismo y extingue las náuseas y salivacion de los embarazos. Es el «gran remedio contra la tisis» probado en multitud de casos, oponiéndose siempre al desarrollo de tan terrible enfermedad y aun en el último período ha extingui- do las penalidades de tísicos consumados y ha prolongado su vida algunos años. Cada frasco cuesta 20 rs. Seguridad en el buen éxito.

Esencia salútfiera de plantas marinas.

Regenera la sangre purificándola de todas las materias morbosas, excita el apetito, regulariza las funciones del es- tómago, calmando las irritaciones nerviosas y corrigiendo las causas que impiden la buena digestion, y es el mejor res- taurante y cordial. Se usa como refresco en todas las enfer- medades que reconocen por causa un vicio en la masa

de la sangre, y su éxito es incontestable en los ardo- res de la sangre, del estómago, de los intestinos, almorranas, calambres de los niños, cortaduras, ciática, cistitis, dolores nerviosos de oídos, cabeza, cara, garganta, pecho, de los huesos ó cualquiera miembro, divi- sos, afecciones de la piel, pústulas, sabañones, erisipela, golpes, gota, ictericia, lombrices, obesidad, palpitaciones, quemaduras, reumatismo, sor- deras accidentales, úlceras sean ó no sífilíticas, pues se em- plea tambien como tópico á la vez que al interior. Llevan los frascos su instruccion. Frasco, 16 rs. Medio frasco, 8 rs.

Antinervioso marino vegetal.

Es el mejor sedante contra los efectos del café, al que se echan unas 20 gotas evitando así toda la incomodidad. En los gustos ó desazones de cualquier género una cucharadita como las de café en un poco de agua, templada la sangre y la vuel- ve á su estado normal. En las jaquecas se aplica en paños á la vez al interior en todas las afecciones nerviosas. Frasco, 10 rs.

Yartina.

«ó mata lombrices.» Vermífugo marino de accion segura y pronta; los niños arrojan lombrices á millares. Es de grato gusto. Son polvos y cada caja lleva extensa instruccion y la medida para usarlo en niños y adultos. Caja, 4 rs.

Pildoras matriciales.

Se usan con éxito extraordinario en el cáncer de la matriz, ulceraciones y cualquiera perturbacion que se haya hecho crónica en este órgano. Caja, 5 pesetas.

Pomada resolútiva contra los infartos crónicos.

Esta pomada resuelve toda clase de infartos por crónicos que sean. No siendo muy antiguos es suficiente una semana de tratamiento; los crónicos necesitan uno ó dos meses, pero desaparecen. Tarro, 4 pesetas.

Pomada marina universal.

Preparada con plantas marinas, tiene todas las virtudes de estas y se aplica á cuantas enfermedades son curables por los baños de mar. Se usa con gran éxito esta pomada por las sales de iodo, bromo, sosa, potasa, magnesia, etc., que con- tienen las plantas marinas contra las «escrófulas, strumas, lamparones, bocio ó paperas,» induraciones en el cuello, en el pecho, en el mesenterio, «fistulas, úlceras, cáries,» en el «raquitismo» friccionando toda la columna vertebral; en los niños que tienen los brazos y muslos arqueados, piernas tor- cidas (estebados, patizambos); en todas las enfermedades de la piel, «herpes, líquenes, eritemas, sarnas rebeldes,» epra, reuma, gota ciática, lumbagos,» ó dolores reumático nervio- sos de los lomos, rigidez de los nervios, en la «hemiplegia,» parálisis de uno de los lados del cuerpo, si no procede de una

afección crónica del cerebro ó de la médula espinal. En la «paraplegia» parálisis de la mitad inferior del cuerpo. En las palpitaciones nerviosas del corazón. En la «gastralgia» dolor nervioso del estómago y en la «enteralgia» dolor nervioso de los intestinos. En los dolores de pecho, garganta, catarros, anginas, infartos ú obstrucciones del hígado, del bazo y demás vísceras abdominales. En la continencia de orina de los niños y viejos; contusiones, quemaduras, llagas atónicas ó escrofulosas, etc.

Esta pomada hace gran beneficio á la humanidad doliente, sobre todo á los niños y personas cuyo paladar no admite medicina alguna, pues por los poros de toda la periferia humana se absorben los principios medicamentosos y por la absorción llega á la masa de la sangre el corrector de su impureza.

Tarros de una, dos y cuatro onzas á 8, 14 y 20 rs. respectivamente.

Píldoras afrodisíaco-marinas.

Poderoso é inocente estimulante marino para ejercer las funciones de la más robusta juventud el que padezca de impotencia. Frasco, 30 rs.

Píldoras marino-purgantes.

Sencillo en su modo de obrar, no hay que guardar dieta y no produce ni retortijones de vientre ni incomodidad alguna. Superiores á las purgantes del extranjero. Caja, 3 pesetas.

Anticatarrales de Izquierdo.

Lo mejor que se conoce para los constipados, que se curan en horas sin hacer cama; la destilación de las narices, las toses catarrales y nerviosas y todas las afecciones del pecho y vías respiratorias, siendo el mejor antitélico, antiasmático y anticatarral, probado hasta la evidencia. El Elixir anticatarral, frasco de 20 y 10 rs para los que prefieren líquidos, y las píldoras anticatarrales Cajas de 20 y 10 rs. para los que prefieren sólidos, y las píldoras se remiten con 3 reales más. Exitó seguro.

Galactóforo marino.

Corrige la mala calidad de la leche y aumenta su secreción. Preserva de los tumores lácteos, evita las grietas de los

pezones y ayuda á que se apoye la leche en pocos minutos. Caja, 4 pesetas.

Tópico para retirar la leche en las que lactan. Caja, 4 setas.

Afecciones de los pechos.

«Pomada contra las grietas de los pechos» Frasco, 8 rs. cura en tres días «Linimento preservativo» de las «enfermedades de los pechos.» Frasco, 10 rs. Usado desde dos meses antes del parto se evitan las grietas, pelos, postemas é infartos de las recién paridas.

Cerveza campesina concentrada

Es el mejor «tónico» superior á todas las cervezas nacionales y extranjeras, que facilita las funciones del estómago fortaleciéndole para digerir lo más indigesto. Una cucharada convierte á un vaso de agua en la mejor cerveza. Bote para 24 cuartillos de cerveza, 20 rs. Usada á las comidas y cualquier hora.

Blenorragias.

Las rebeldes y las benignas ceden irremisiblemente y prontamente sin consecuencias á la «Inyección antiblenorrágica» yodo;» frasco, 20 reales, y mejor si se usa á la vez el «Aguiblenorrágico infalible» al interior; caja, 24 reales.

Todos estos productos elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente de la Barquera, puerto del Cantabrico, se expenden como depósito central en Madrid, farmacia general española de Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, núm. 6, sucesor, Ruda, núm. 14; Calzadilla de Oropesa, provincia de Toledo, viuda de Fabian Fernandez y por menor, Mércia. Dr. Lopez; Avila, Castro y Llorente; Cáceres, D. Adrian Carrasco; Palencia, Sadaba y Fuentetaja; Salamanca, Villar y Pinto; Sevilla, Gradas de la Catedral; botica; Valladolid, Dr. Riquena; Zaragoza, Rios; Peñaranda, Martin; Haro, Baltanás; Béjar, Comendador; Talavera, viuda de Lizana; Burgo de Osma, Sienes; Montoro, Priego; Araujuez, Manzanaera; Riosco, Emilio Fernandez, calle de Llenzos; Soria, Benito Calahorra; Toledo, Elegido y Dominguez; Badajoz, Camacho; Alicante, Soler; Albacete, Martinez; Granada, Rubio Perez; Logroño, D. Remigio Sanchez; Union, Esparza; Santander, Marañon; Torrelavega, Chocho, etc. (249)

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

Seis años cuentan de existencia las pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios, y cuyo número, ya publicado, pasa de QUINIENTOS, llevando nuestra escrupulosidad de no publicar ninguna sin justificación escrita de los señores alcaldes y curas párrocos, testigos irrecusables de la verdad de las curaciones conseguidas.

El aumento diario de su extraordinario consumo acreditan que, por cada caso en que las pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo á la vez nuestros depositarios, marcha que prin-

cipian á seguir los más acreditados farmacéuticos de Lisboa, Oporto, Rio-Janeiro, Montevideo y Rio de la Placa. Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz» y por otro «Pastillas Belmet.»

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9; y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes.

Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma: Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9. Madrid. (262)



RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Visita.—El periodismo médico.—Más oposiciones.—SECCION DE MADRID.—Revista de corporaciones científicas.—Objeciones y reparos que opone el Dr. Ramon Francisco de Zalve al Juicio critico de la Conferencia sanitaria internacional de Viena, recientemente publicado por D. Luis Planelles.—SECCION PRACTICA.—Curabilidad de la tisis.—SECCION PROFESIONAL.—HIDROLOGIA MEDICA.—Aguas minerales ferruginosas.—Consideraciones generales.—Aguas de Orezza en Córcega.—PRENSA MEDICA.—Angina erisipelatosa ó erisipela de la faringe.—Tratamiento local de las cavernas pulmonares.—Prescripciones y fórmulas.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Ultramar.—Ministerio de Gracia y Justicia.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncio.

REVISTA DE LA SEMANA.

VISITA.—EL PERIODISMO MÉDICO.—MÁS OPOSICIONES.

Respondiendo á una galante invitacion del señor decano de la Facultad de Medicina, hemos podido ver detenidamente las reformas y mejoras que bajo su direccion se han introducido en el local y servicio del Hospital Clínico, que en breve se abrirá para los alumnos, así como en otros muchos departamentos de aquella escuela. El activo celo que ha debido desplegarse para luchar con las dificultades que la disposicion del local, su distribucion, la escasez de recursos y tantos otros obstáculos han opuesto, no hay para qué decirlo; en la época que atravesamos representa el llevar á cabo una empresa de reforma material, más trabajo, desvelos y actividad que el resolver el más árduo problema: el efectuar una como la que la instalacion de los nuevos departamentos de la escuela representan, merece bien los sinceros plácemes que la prensa toda dedica al Sr. Calleja, así como el reconocimiento de la juventud estudiosa que á su infatigable laboriosidad y á su acendrado amor á la enseñanza debe la realizacion de un proyecto que sin él, la práctica de siempre nos autoriza á afirmar, hubiese quedado posiblemente en proyecto.

De todos los nuevos departamentos que hemos visitado, son los más dignos de mencion la cámara oftalmoscópica, la galería iconográfica y el departamento de hidroterapia. Los estudios que en la primera pueden hacerse, hasta ahora no habian tenido otro carácter que el de teóricos en la primera facultad de España, á pesar de las exigencias que el creciente progreso de la oftalmología hacia á cada momento sentir. En la galería iconográfica, como en el arsenal quirúrgico, se han recogido los elementos que, esparcidos, casi abandonados y en el olvido, se hallaban en puntos donde ningun servicio reportaban y hoy se hallan dispuestos de suerte, que pueden ser aprovechados con fruto en la ilustracion de los alumnos. Por último, la galería hidroterápica es completamente nueva, como la cámara oftal-

moscópica; la disposicion del local en que se ha instalado, los aparatos, los baños, duchas, etc., que se han adquirido, son dignos de figurar en un establecimiento de enseñanza especial, cuanto más en uno que, como la Facultad de Medicina, sólo puede proporcionar los conocimientos fundamentales en las ramas especialísimas que la division del trabajo ha producido en la Medicina moderna.

—Incansable el periodismo médico-farmacéutico de Madrid, en su noble tarea de procurar el bienestar de las clases, se ha propuesto gestionar por sí las reformas y mejoras que parezcan convenientes; y al efecto ha empezado por reunirse para obrar de acuerdo, aunar sus esfuerzos y procurar cerca de los centros administrativos las medidas que más conducentes se crean al bienestar y al decoro profesionales.

Con el fin de realizar este pensamiento se celebró el lunes último una reunion, á que asistieron representantes de casi todos los periódicos de medicina y de farmacia, y fué la idea aceptada de la manera más unánime. Habiendo convenido en el objeto, y en celebrar periódicamente nuevas reuniones, se aprovechará toda oportunidad para la realizacion de un propósito tan digno de aplauso.

—Las oposiciones á las cátedras de Anatomía quirúrgica y operaciones, vacantes en Barcelona y Valladolid, han comenzado, reformándose el tribunal, de que ya dimos cuenta á nuestros lectores, y entrando á reemplazar al Sr. Gonzalez Encinas, cuya salud no le consiente actualmente trabajos de esta índole, el Sr. Calleja. Tambien el mal estado de salud, en uno de los señores jueces, ha hecho necesaria una suspension en los ejercicios de oposicion para la Clínica médica de Valencia; por fortuna, el restablecimiento de dicho señor es ya completo, y han podido reanudarse los trabajos.

DECIO CARLAN.

MADRID 14 DE NOVIEMBRE DE 1875.

REVISTA DE CORPORACIONES CIENTÍFICAS.

Influencia de los alcalinos en la composicion de la sangre.—Inyeccion de líquidos antivirulentos contra la pústula maligna.—La neumo-coniosis antracósica.—¿Deben ligarse los dos extremos de las arterías heridas?—Estirpacion sucesiva de los dos ovarios.—Nuevo procedimiento para la curacion de las varices.—Un caso de aplasia laminosa.—Nuevos experimentos relativos á las funciones cerebrales.—Oportunidad de la neurotomía.

Academia de Ciencias de París. Se ha presentado á esta corporacion una nota del Sr. Z. Pupier

relativa á la influencia de los alcalinos en la composicion de la sangre. De algun tiempo á esta parte, y sobre todo despues de generalizadas las ideas de Trousseau acerca del particular, se ha dado grande importancia á la accion alterante de los alcalinos usados por largo tiempo, suponiendo que atacaba directamente la nutricion y producía graves desórdenes. El Sr. Pupier pretende modificar esta doctrina, asentando en virtud de sus experimentos y observaciones que «cuando no hay enfermedades orgánicas, los alcalinos no producen anemia, su accion propende más bien á aumentar el número de los glóbulos rojos, á elevar la temperatura y el peso del sugeto, á favorecer los fenómenos tróficos; que en los casos de lesion intersticial, ocasionan la anemia, evitando la evolucion morbosa, y que así se puede conciliar los hechos, al parecer contradictorios, de la observacion clínica conservando á los alcalinos su accion unívoca de activar por una parte las funciones fisiológicas y estimular por otra el proceso patológico.»

Lo más claro que se deduce de toda esta controversia es que la accion fisiológica de los alcalinos no se halla todavía bastante estudiada; que en ocasiones determinan una alteracion de los líquidos, una caquexia especial, que puede llegar á hacerse temible, y que á veces, por el contrario, favorecen la nutricion y devuelven su frescura y sus carnes á sugetos estenuados. Se concibe que suceda esto último, principalmente cuando el deterioro de la nutricion proceda de malas digestiones, que vengan luego á regularizarse bajo la influencia de los alcalinos.

Academia de Medicina de París. El Sr. Raimbert ha presentado algunas observaciones que al parecer acreditan la eficacia de las inyecciones locales de líquidos antivirulentos en la curacion de la pústula maligna. Parece que han sido eficaces estos líquidos en casos en que se habia practicado la cauterizacion sin resultado satisfactorio.

El Sr. Raimbert prefiere el ácido fénico; pero segun el Sr. Davaine, el más eficaz es el iodo, el cual debe usarse disuelto en la proporcion de 1/500. Este último autor opina que tales inyecciones obran destruyendo las bacteridias que producen la pústula, y que en su concepto son seres vivos procedentes del reino vegetal. Así lo acreditan los experimentos hechos por él con diversas sustancias, hallándose la actividad de estas para la destruccion de los infusorios en el orden siguiente de menor á mayor: amoníaco, silicato de sosa, vinagre comun, ácido fénico, potasa cáustica, ácido clorhídrico, permanganato de potasa, ácido crómico, ácido sulfúrico, iodo.

Hasta ahora no son bastante numerosos los ensayos practicados con los líquidos antivirulentos para

que pueda formarse acerca de ellos una opinion terminante.

—El Dr. Proust ha remitido una notable memoria sobre la neumo-coniosis antracósica, ó sea enfermedad producida por la introduccion del polvo de carbon en las vías respiratorias. Ocorre, sobre todo, este accidente á los trabajadores en las minas de carbon y en las fundiciones de cobre. El autor ha establecido claramente y determinado de una manera mucho más precisa que se habia hecho antes de él, la anatomía patológica de la antracosis pulmonal, consignando que la penetracion de las moléculas carbonosas en el parénquima del pulmon se verifica únicamente en los alveolos. Desde aquí atraviesan las células de epiteliom que reviste á estos últimos y la delgada membrana que las sostiene; se acumulan sucesivamente en el tejido conjuntivo interalveolar, y ocasionan luego una hiperplasia conjuntiva. Acumulándose la materia negra, forma núcleos cada vez más voluminosos, en los que se fraguan cavidades, resultando así verdaderas cavernas llenas de una papilla negruzca.

En vista de todo deduce el Sr. Proust que debe admitirse, además de la tisis tuberculosa, otra de naturaleza particular que merece el nombre de tisis carbonosa. Falta saber si deberá considerarse esta última, más bien como una variedad en la gran familia de las tuberculizaciones pulmonales.

Sociedad de cirugía de París. Entre otros puntos importantes que se han discutido en esta corporacion, merece notarse el relativo á la ligadura de las arterias heridas en las lesiones traumáticas. Era precepto establecido por la sociedad, que deben buscarse siempre con empeño los dos extremos del vaso arterial dividido, no renunciando á su ligadura sino en caso de absoluta imposibilidad. Conformándose con esta regla el Dr. Cross en dos heridas, una en la arteria humeral por un casco de granada, y otra en la arteria tibial, cuyas observaciones remitió á la corporacion, habia procedido á separar los apósitos, aplicados ya, para buscar y ligar el extremo periférico, cuya diligencia se habia omitido en la primera cura.

Al informar sobre estos casos el Sr. Lannelongue manifestó que creia preferible en tales circunstancias, y cuando la hemorragia está contenida y no amenaza reproducirse, dejar tranquilos á los sugetos y no perturbar el trabajo reparador de la naturaleza. Pero la mayoría de los individuos de la sociedad ha opinado de distinto modo, insistiendo en que durante las primeras veinticuatro horas deben buscarse á toda costa los dos extremos del vaso dividido, atormentando la herida cuanto sea necesario, á fin de evitar las hemorragias consecutivas y las inmensas dificultades que se encuentran para

practicar las ligaduras en medio de los tejidos supurados.

A pesar de todo, han sostenido algunos que este modo de pensar es demasiado absoluto, y que sólo es aplicable cuando acude el cirujano poco después del accidente, bastando el trascurso de algunas horas sin presentación de hemorragia, para que deba omitirse una investigación prolija, capaz por sí sola de empeorar la índole y el curso consecutivo de las soluciones de continuidad.

El procedimiento más seguro es en efecto el aconsejado por la mayoría de la corporación: conviene ligar, siempre que se pueda, los dos extremos de las arterias divididas. Sin embargo, ya se comprende que tal precepto debe observarse dentro de límites prudentes, y que la exigüidad del vaso, el tiempo transcurrido después de la herida, y los riesgos de una investigación demasiado prolija, autorizan excepciones, cuya oportunidad sólo el práctico sabrá apreciar en cada caso que se le ofrezca.

—Lisonjero es por demás el resultado obtenido por el Sr. Boinet en una enferma operada por quistes del ovario que ha presentado á la Sociedad. Es una mujer de 47 años, que padeció primero un quiste con ascitis, hénria umbilical y caída de la matriz. Estaba tan demacrada y tan débil, que tanto el referido Sr. Boinet como otros muchos profesores, habían rehusado someterla á la operación. Obligado, sin embargo, por sus instancias, practicó la extirpación del tumor, que pesó 39 libras, y desde entonces no sólo se curó del quiste, sino de la hernia y del descenso de la matriz, recobrando su salud general. Tuvo luego la desgracia de que se le presentara otro quiste en el lado opuesto; pero se le operó con igual favorable resultado, extrayendo un tumor de 19 libras de peso. Hoy han transcurrido seis años y se halla esta mujer sana, robusta y ágil, para dedicarse á sus ocupaciones y á su oficio de costurera.

Ejemplos como este, si bien son raros en la práctica, animan á emprender operaciones en casos que ofrecen al parecer escasísimas probabilidades de buen éxito. Excusado es advertir, que ejemplos en sentido opuesto, harto más numerosos por desgracia, pesan en el ánimo de todo buen práctico, apartándole de emprender operaciones evidentemente temerarias.

—El Sr. Rigaud ha propuesto un nuevo procedimiento para la curación de las varices de los miembros inferiores y del cordón testicular, cuya utilidad se apoya en 151 observaciones recogidas desde hace más de veinte años.

Habiendo experimentado este profesor varios reveses del uso del antiguo método de cauterizar las venas varicosas, ideó un procedimiento que consiste

en disecar simplemente los vasos, aislarlos y mantenerlos por cierto tiempo al contacto del aire. Con esto sólo asegura que los vasos dilatados se estrechan, adquieren consistencia, ruedan bajo el dedo y finalmente se obliteran por completo. Lo único que debe evitarse con todo esmero es herir las venas durante la minuciosa disección exigida por el procedimiento operatorio.

Parece que la larga práctica del Sr. Rigaud inspira alguna confianza; sin embargo, bueno será advertir, que ya Delpech, de Montpellier, había ensayado con buen éxito la curación de las varices por la exposición al aire de las venas disecadas; pero renunció á este método por habersele desgraciado un enfermo de resultas de una infección purulenta.

Sociedad de biología de París. El Sr. Affre ha dado cuenta de un caso de *aplasia laminosa*, observado en el Hôtel-Dieu. Los hechos conocidos de esta enfermedad han recaído siempre sobre uno de los lados de la cara; el que nuevamente se ha comprobado tiene de particular que existe en la línea media. Nótese en medio de la frente una depresión, que vá desde la raíz de la nariz á la sutura frontoparietal, y sobre la cual se presenta azulada la piel, y las venas son ménos voluminosas que en el estado normal. Faltan completamente los músculos piramidales; más arriba escasean los cabellos; la sensibilidad, la inteligencia y la salud general, no han sufrido alteración notable.

—El Sr. Brown-Sequard ha experimentado en los animales el efecto de la cauterización de las células cerebrales con el hierro candente. Ha obtenido una parálisis más ó menos manifiesta; pero no del lado contrario, sino del mismo donde se verificaba la lesión. Para explicar este hecho, que parecería oponerse á la doctrina admitida del entrecruzamiento de las pirámides, se ha dicho por el Sr. Hayem que la parálisis no depende en tal caso de la lesión primitiva del cerebro, sino de la propagación de la lesión al lado opuesto del mismo órgano.

A la verdad, no nos parece satisfactoria semejante explicación. De todos modos, será preciso conceder, que la lesión más profunda es la del hemisferio donde se ha practicado la cauterización. ¿Cómo, pues, admitir, que á pesar de tan grave daño, se conserven intactas las funciones nerviosas correspondientes, destruyéndose, por el contrario, las relacionadas con una parte de órgano, más ó ménos lejana del sitio principalmente interesado?

Mantengámonos siempre en guardia contra el afán tan común de buscar explicaciones, y no precipitemos la formación de teorías, contentándonos con los hechos cuando parezcan estos algún tanto difíciles de explicar.

Sociedad de ciencias médicas de Lyon. Con mo-

tivo de una comunicacion del Sr. Letievant, relativa á dos casos de neurotomía, se ha discutido la conveniencia de esta operacion en las diversas circunstancias que pueden presentarse, segun proceda la neuralgia de origen central ó de origen periférico. Suponíase por muchos que la existencia de lesiones materiales en los centros nerviosos debería contraindicar la seccion del nervio; y por otra parte se dudaba que pudiera siempre diagnosticarse bien el punto de partida de la enfermedad. Mas el señor Letievant ha sostenido que los casos dudosos se esclarecen considerablemente, teniendo en cuenta la evolucion de los síntomas dolorosos y las irradiaciones más ó menos circunscritas ó difusas, y que además, hasta las neuralgias centrales pueden curarse mediante la neurotomía, como lo acreditan algunas consideraciones, y entre otras la de que la lesion central puede ser consecutiva á la periférica, ó al ménos modificarse mucho de resultas de la operacion.

DR. RESANO.

OBJECIONES Y REPAROS

QUE OPONE EL

DR. RAMON FRANCISCO DE ZALVE

AL JUICIO CRÍTICO DE LA

CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL DE VIENA,

recientemente publicado

POR D. LUIS PLANELLES.

(Continuacion.)

RESULTADO QUE OFRECIERON LAS CONFERENCIAS DE PARÍS Y LA DE CONSTANTINOPLA.

Tocante á las primeras, poquísimos hay necesidad de añadir en este lugar, despues de lo que viene indicado. El proyecto de Convenio y de reglamento que el 19 de Diciembre de 1851 y el 16 de Enero de 1852 se firmaron, solamente fueron aceptados por Cerdeña. Si Portugal se propuso suscribirlos tambien, halló luego dificultades y no se adhirió por fin.

España expuso las que encontraba invencibles para darle su aprobacion, sustancialmente reducidas á la cuarentena para la fiebre amarilla y para el cólera morbo.

Respecto al primero de estos dos azotes, pareció escasa la de cinco á siete dias que en el art. 4.º del Convenio se señalaron para la patente súcia cuando no hubieran ocurrido accidentes en el viaje, y de siete á quince en caso contrario; y sobre todo, no pudo admitirse la supresion de la que se impone en España á la patente limpia cuando parten las navés desde el 1.º de Mayo al 30 de Setiembre. Y tocante al cólera morbo creyó de todo punto inadmisibile la

observacion de cinco dias, comprendiendo en ello el tiempo empleado en el viaje, y hecha además—caso que alguna fuera necesario imponer—sin descargo de las mercancías, y permaneciendo querian en el buque, los pasajeros y tripulantes. Así es que nuestro Gobierno propuso á los otros contratantes aquellas modificaciones que estimaba precisas para ratificar el Convenio y el reglamento quedando obligado á cumplirlos.

A esta propuesta del Gobierno español contestaron los de Francia, Toscana y Cerdeña, reproduciendo los propios argumentos que en la Conferencia de París habian salido de boca de los adversarios más ó ménos descubiertos de las cuarentenas, y los que sin cesar repetian los ardientes abogados de una amplia y desconsiderada libertad mercantil, acabando por declarar todos tres la imposibilidad en que se hallaban de alterar el Convenio que habian ratificado. No quiso el Gobierno español dejar sin respuesta las razones alegadas por aquellas tres potencias; consultó el asunto al Consejo de Sanidad, y propuso este cuerpo una cumplidísima y victoriosa, que mereció la superior aprobacion.

Pasados algunos años, y viendo el Gobierno francés que sus planes de atenuacion de las cuarentenas, demasiadamente exageradas, habian sido causa de la repulsion con que fué recibido el fracasado Convenio por diez de las doce naciones cuyos representantes le aceptaron, propuso que se reanudaran las negociaciones, dando motivo á una nueva Conferencia, de la cual se excluyó al elemento médico, con la mira de facilitar así un término más venturoso é inmediato. Aunque esa Conferencia, compuesta únicamente de diplomáticos,—si bien alguna nacion envió, asimismo, un médico en calidad de asesor de su representante—inauguró sus sesiones el 9 de Abril de 1859, revisó el Convenio de 1851-52 y redactó otro nuevo compuesto de 44 artículos, en el cual no se hace otra cosa que reproducir aquel bajo una nueva forma, no por eso obtuvo resultado más feliz que su predecesora.

¿Podía dejar de correr la propia suerte? Vanas resultaron todas las gestiones del Gobierno francés, no obstante el deseo ardentísimo que se advertia en todos los otros de venir á una razonable aproximacion que diera por resultado un convenio fácilmente practicable.

Aun no cedió el Gobierno francés de su empeño, y en Octubre de 1865 promovió la Conferencia que se reunió, por fin, en Constantinopla. Pero desde la primera de París iban trascurridos 14 años; y en ese tiempo se habia efectuado un cambio demasiado notable, así en la esfera de la ciencia como en la gubernativa de los Estados, para que se mantuviera vivo y sin alteracion aquel espíritu que la de 1851

inspirara. Por una parte habian tomado las opiniones contagionistas superioridad sobre sus contrarias, hasta el punto de ser muy pocos los médicos á quienes sedujera ya la garruleria de sus adversarios, y por otra se habia reconocido mejor la importancia que los Gobiernos deben conceder á la salud pública y el deber en que están de procurar conservarla.

Entónces ocurrió que para celebrar algun dia el apetecido Convenio internacional, era indispensable tomar la ciencia por fundamento, estudiando de buena fé las cuestiones principales que se refieren á la generacion y propagacion de las enfermedades pestilenciales, deduciendo luego de ese estudio las reglas, consejos ó preceptos á que deberían los gobiernos atemperarse. Tal es el papel que correspondió desempeñar á la expresada Conferencia de Constantinopla.

Proponíase el Gobierno francés esta vez lograr principalmente que la Conferencia reunida en la capital del imperio otomano diera á conocer, mediante una discusion amplia, medidas «que atacaran el cólera morbo asiático enérgicamente en los lugares donde tiene su nacimiento y ayudaran á circunscribirle y ahogarle en su origen con disposiciones puestas en práctica por la autoridad independiente de cada Estado.»

El resultado de sus maduras deliberaciones se redujo á ventilar muy importantes cuestiones; cuya solucion se formuló en conclusiones de indisputable precio, por más que consistieran realmente en un resumen de las opiniones más generalmente adoptadas en la ciencia.

Abrazó el primer grupo de estas cuestiones cuanto al origen y génesis del cólera y á su endemicidad y epidemicidad en la India se refiere. Comprendió el segundo las concernientes á la transmisibilidad y propagacion de la pestilencia, al modo de efectuarse la importacion, á los agentes transmisores, á la duracion de la incubacion, á la influencia de los medios de comunicacion, á la que ejercen las aglomeraciones, á la propia de las condiciones higiénicas, á la inmunidad, á los atributos del principio generador de la enfermedad, á su marcha y modo de propagacion. Se refirió el tercero á las medidas higiénicas en general, á las que deben adoptarse en Oriente para prevenir nuevas invasiones en Europa, á las que conviene adoptar en la India y en los países que median entre esta y Europa, y finalmente, á las reclamadas por la peregrinacion á la Meca. Y dedicóse el cuarto á las medidas cuarentenarias y otras restrictivas hasta aquí en uso, á los lazaretos, desinfeccion, patentes, etc.

Es decir que la Conferencia de Constantinopla formó con madurez y acierto un cuerpo de doctrina sanitaria, que habrá de ser siempre muy estimable,

aspirando mejor á imponerla por la bondad de sus conclusiones y preceptos que mediante tratados internacionales. Dijo al mundo civilizado: «esto es lo que hoy se sabe con mayor ó menor certidumbre: obra en consecuencia si fuere esa la voluntad...»

Nótese bien el carácter distinto, la diversa índole de aquellas conferencias primeras y de esta última: por un lado se descubre con harta claridad el designio de anular los sistemas coercitivos hasta entonces vigentes, aunque desconcertados y no siempre eficaces, al paso que se acude por otro á la ciencia en demanda de soluciones para difíciles problemas, y se la piden eficaces reglas de preservacion.

Naturalmente habian de ser examinadas algun dia de nuevo las conclusiones de la Conferencia sanitaria internacional de Constantinopla, tratando de utilizarlas como base, si se las conceptuaba firmes, para levantar sobre ellas un tratado ó convenio internacional. Este papel tocaba desempeñar á la que el dia 1.º de Julio de 1874 se inauguró en la capital del imperio austro-húngaro.

Si en doctrina y controversia fecundas, fueron muy escasas en resultados *positivos y prácticos* las Conferencias sanitarias que precedieron á la de Viena. El primordial pensamiento, el más importante de todos, no se habia realizado ni aun en la parte que podia realizarse; y sin embargo era, como al principio, de grandísima importancia, acercarse cuanto posible fuera á aquel suspirado *desideratum*. Ciertamente que una completa uniformidad legislativa en punto á cuarentenas era realmente quimérica, como dejó sentado; pero cabia sin duda alguna mucha mayor aproximacion, y tambien el comun acuerdo para insistir en el empeño de procurar una preservacion comun. En provecho de todas las naciones, y sin sacrificio de ninguna, era posible cierta armonía y uniformidad, que obviara inconvenientes y estrechara más y más esas relaciones amistosas que han establecido y no pueden dejar de mantener las rápidas comunicaciones por los caminos de hierro y la navegacion á impulsos del vapor. Además, una vez establecidas estas fraternales relaciones sanitarias, era fácil obrar de comun acuerdo para lograr en adelante garantías más seguras si se acometian de concierto profundos y seguidos estudios dirigidos á reconocer cuál sea el nacimiento del cólera y como se extiende de unos á otros países.

Nunca se alcanza á realizar de pronto, sin repetition de ensayos y de esfuerzos, los grandes pensamientos que honran al génio del hombre y rinden á la sociedad eminentes servicios.

VII.

Consecuencias deducidas de la anterior doctrina.

Muchos habrán dicho para sí—al verme tratar con prolijidad las precedentes cuestiones,—¿qué

relacion ofrece todo esto, con el juicio crítico que ha hecho el Sr. Planelles de la Conferencia sanitaria internacional de Viena? ¿Para qué divagaciones y rodeos tan prolijos? ¿Por qué no ir en derechura al asunto, sin más historias ni circunloquios? Sepamos pronto si el joven funcionario de la Direccion de Sanidad ha estado ó nó acertado en su crítica, y apartemos cuestiones ociosas é inoportunas.

Ahora veremos como hace muy al caso todo lo expuesto, siendo en extremo pertinente y oportuno. Consíéntaseme esta demostracion.

I. Probando la necesidad de una carrera *especial* médico-administrativa, y que se expone á incurrir en equivocaciones más ó ménos graves el hombre versado en asuntos puramente administrativos que con rigor se atiende á la legislacion de actualidad, tomándola como perfecta, permanente é invariable, he señalado el principal escollo en que, á mi ver, tropezó el estimable autor del Juicio crítico. Mis opiniones acaban de ser admitidas y admirablemente desenvueltas en Inglaterra, nacion que en este asunto como en muchos otros habrá de servir de modelo á las demás. Allí acaba de fundarse la enseñanza de la *medicina pública* en varias universidades y escuelas, conforme un plan que no puede ménos de dar resultados de grandísimo provecho.

II. Vindicando á la clase médica de no bien fundadas inculpaciones, y haciendo notar que si algo escasean entre nosotros las personas competentes en asuntos sanitarios, debe recaer principalmente la culpa sobre el Gobierno, que en las escuelas no suministra la conveniente enseñanza, que no comprende el carácter especial de esos servicios, ni considera y premia, como es justo, á los que prestándolos se distinguen, he apoyado con nuevos razonamientos la propia idea anterior, y puesto como en relieve la necesidad de hacer de la medicina pública una carrera.

III. Exponiendo, quizás con prolijidad excesiva, lo que en todos tiempos han sido dentro y fuera de España las cuarentenas primeramente empleadas contra la peste levantina y despues contra la fiebre amarilla y el cólera morbo-asiático, presumo haber demostrado que ha procedido nuestro país en este punto, como los demás de Europa, segun lo han exigido las circunstancias; ora cediendo á vulgares preocupaciones, ora á razones científicas más ó menos valederas y respetables, ora á datos suministrados por la experiencia, ora, en fin, al espíritu de imitacion y á la necesidad de alguna armonía entre las naciones más estrechamente relacionadas. Y por tanto, que no hay el menor fundamento para mantenerse en un vergonzoso *statu quo*, como algunos pretenden, en la suposicion de que estamos los españoles en largo y pleno goce de un pe-

culiar sistema sanitario, perfecto é inmutable, al cual no puede tocarse sin correr gravísimos peligros y cometer una especie de profanacion sacrilega. Ni tal sistema cuarentenario *español* existe, ni jamás existió, ni merecería en todo caso tan profundo respeto habiendo sido la nuestra una de las naciones más cruelmente flageladas por las pestilencias, ni es tampoco razonable inferirla el agravio de presentarla al mundo como refractaria á la enseñanza de la ciencia y de la observacion. Este es uno de los fundamentos en que alguien ha buscado apoyo para lograr en las regiones oficiales una disidencia que honra muy poco á nuestra alta administracion, por cuyo motivo era preciso rectificar el error.

IV. Combatiendo infundadas desconfianzas y varios recelos, inmerecidos para la nacion sobre que recaen y poco dignos de la nuestra; sosteniendo la competencia de los hombres científicos y de las corporaciones sanitarias, cuyo dictámen se considera y respeta en todos los pueblos cultos, y manifestando hasta qué punto carece de valor, tratándose de asuntos de Sanidad, no digamos el criterio del vulgo, sino tambien el de personas muy ilustradas pero faltas de los conocimientos especiales y técnicos que se requiere para juzgar con probabilidades de acierto en asuntos tan difíciles, complejos y graves, he creído haber demostrado que en lo relativo á la aceptacion del Convenio propuesto á los Gobiernos por la Conferencia de Viena, ha cedido el nuestro, por no haber fijado bien su atencion en el asunto, á influencias recelosas, preocupadas en tales materias, escasamente peritas, demasiado caprichosas y no poco audaces, que le están haciendo representar un desairado papel á los ojos de los otros Gobiernos europeos.

V. Advirtiendo la importancia de la higiene internacional, y la grandeza del pensamiento de una profilaxis comun, he hecho ver de paso cuánto conviene á nuestra nacion entrar en fraternal concierto con las otras para realizar tan elevadas y trascendentales miras.

VI. Y presentando, en fin, un resumen de lo que han sido las Conferencias sanitarias internacionales anteriores á la de Viena; dando á conocer la necesidad que inspiró su reunion, el desenvolvimiento de la idea de celebrarlas, su objeto y resultados, he hecho ver de paso que no pudo negarse España á tomar parte en ellas, y que sus miras y deseos fueron siempre los de llegar á la posible y prudente conciliacion respecto al sistema cuarentenario. De forma que en los anteriores tiempos—aunque más escasos que los actuales en datos científicos favorables á la atenuacion del rigor cuarentenario—se hubiera aceptado desde luego el sistema

de cuarentenas propuesto por la Conferencia sanitaria internacional de Viena.

Véase cómo, en efecto, no dejan de tener alguna importancia, antes desempeñan muy esencial papel en el debate, las cuestiones previas que dejo ventiladas.

SECCION PRACTICA.

Curabilidad de la tisis.

La casualidad ó la suerte hizo, que á raíz de mi última publicación en EL SIGLO MEDICO, se me presentara otro caso de tisis caseosa confirmada, más terminante, más indudable, si cabe, que el que fué objeto de mi último artículo. No es mi ánimo entrar en detalles minuciosos históricos, y sólo á grandes rasgos espondré los antecedentes de este sugeto.

F. L. es un joven de 24 años de edad, soltero, de temperamento sanguíneo-nervioso, de robusta constitución y de un estado habitual de salud inmejorable. En su familia ascendente y colateral se refleja esta misma buena constitución. Soldado de uno de los regimientos de la nación, despiértase la mañana del 8 de Mayo próximo pasado con mucha sed y calor y dispone vestirse; sale á la calle, y en uno de los puestos ambulantes de refrescos, bebe un vaso de limon helado de á cuartillo. Aquel mismo día es acometido de un violento escalofrío general, seguido de fiebre, calor, tos seca y opresión de pecho, con dolor punzitivo en la parte lateral é inferior derecha del mismo. Trasladado al hospital desenvuélvese todo el cortejo de síntomas de una pleuroneumonía aguda de rápida evolución; los síntomas se agravan, complicándose el padecimiento flogístico con el elemento tifoideo, y se teme formalmente por su vida. Muchos días continuó entre la vida y la muerte; más llega uno en que, persistiendo la opresión de pecho, el dolor de costado, la expectoración abundantísima y purulenta con fiebre remittente y gran consunción general, amortiguase el elemento asociado; despéjase el cerebro; cede la supuración de las parótidas, que se habían inflamado y terminado de esa manera, y por fin, desaparece el estado tifoideo, persistiendo de un modo altamente alarmante los fenómenos pneumónicos. Así trascurrieron aún más días, y viendo lo triste de su estado es declarado inútil para el servicio militar, y con todas las precauciones posibles trasladado á este su pueblo natal en la tarde del 29 de Junio pasado.

La misma noche de su llegada pasé á visitarle; enterado ya previamente de sus antecedentes por la familia, fuí desde luego á practicar el reconocimiento del órgano respiratorio, en donde con fundamento sospechaba radicaba la lesión. Tampoco me hubiera sido posible entrar en minucioso interrogatorio con el enfermo; tan decaído se encontraba, que ni aún hablar cuatro palabras seguidas podía. Aquel joven era un esqueleto viviente, enmagrecido y endeble, como un valetudinario; su coloración era terrosa, sus sienes hundidas, brillantes sus pupilas y su mirada vaga é incierta. La fiebre le devoraba (140 pulsaciones y 38°), un sudor pegajoso exhalaba su cutis. Respiraba con suma dificultad y frecuencia (48 inspiraciones por minuto), quería hablar y la disnea y la tos se lo impedían, desprendiendo abundante expectoración purulenta; mejor dicho, aquella expectoración era sólo pús. Se encontraba con bastante sed y nos dijo tenía frecuentes evacuaciones diarréicas hacia algunos días.

Procedí á la percusión y auscultación: la percusión en las tres cuartas partes inferiores del sitio correspondiente al pulmón derecho, no podía dar un sonido más á macizo; sobre un trozo de cuarzo no hubiera dado más

matidez. Sólo en la parte lateral y á nivel de la sexta y sétima costilla se encontraba un sonido á hueco en un espacio que correspondía al diámetro de un peso duro; igual sonido se observaba en la parte anterior de este lado al nivel de la quinta costilla cerca de su inserción esternal, pero más circunscrito.

En la parte restante superior de dicho lado del pecho, la percusión, sin ser del todo clara, era más sonora. El pulmón izquierdo daba un sonido claro al percutir la pared del torax correspondiente. La auscultación en este sitio sólo nos dejó oír estertores mucosos de grandes burbujas diseminados, penetrando el aire en la inspiración hasta las últimas ramificaciones bronquiales. No así en el lado derecho: la parte del pulmón en que la percusión daba un sonido á mate se encontraba evidentemente hepaticado; impermeable al aire, el murmullo vesicular había desaparecido, y en su lugar percibimos la broncofonía, y al nivel de la hepaticación el soplo bronquial con algunos ligeros estertores crepitantes. En el vértice del mencionado pulmón se escuchaban estertores más gruesos con marcada aspereza en el ruido respiratorio. En los dos puntos marcados en que la percusión daba un sonido á olla cascada, el gorgoteo era intenso y la pectoriloquia manifiesta.

Este era el cuadro sintomatológico que presentaba aquel infeliz enfermo; y á pesar de esto, señor director, nos decía, con la mayor aparente convicción, «que se encontraba perfectamente». ¡Tal es el afán que generalmente tienen estos enfermos en engañarse á sí mismos, y en convencer á los circunstantes de que nada tienen, de que están próximos á adquirir una completa salud, cuando la muerte se cierne sobre sus cabezas!...

¡Desconsoladísimo me separé de aquel lecho del dolor!... Mi diagnóstico era terminante é indudable: tisis pulmonal caseosa en su último período, ó de amplia escavación pulmonal. El pronóstico era muy grave. Sin embargo, convencido hasta la evidencia de la posibilidad de obtener la curación, siquiera la dolencia se encuentre tan avanzada como lo estaba en nuestro enfermo, me decidí á luchar, y á luchar tenazmente; no se me ocultaba que me empeñaba en desigual contienda con un poderoso enemigo, que se enseñoreaba ya en su víctima; pero mi deber y mis creencias me obligaban á aceptar la lucha, y yo no debía rehusarla. ¡Dos meses largos duró aquel terrible bregar!... ¡Dos meses de incertidumbres, de temores, de sobresaltos continuados!... Mis principales y constantes armas, fueron los tónicos, los estimulantes y los revulsivos cutáneos. La alimentación tónica y reparadora, el alcohol, la quina y los vejigatorios volantes al sitio de la afección, fueron las armas que elegí para presentarme de punta en blanco en el palenque. Con ellas, y la ayuda de Dios, he vencido otra vez más al insidioso enemigo. Dos reinas presidían el torneo: la una decrepita, sarcástica, incrédula, que se mofaba de mi tenacidad; era la medicina antigua con sus ideas unitarias, y que esperaba por trofeo la espantosa muerte. La otra, joven, pudorosa, de velados matices, en cuyo casto semblante se pintaban de continuo las delicadas impresiones que sentía su poderosa alma: era la medicina moderna con sus doctrinas del dualismo, que ansiaba el triunfo de la vida que habría de ofrecerle el último de sus paladines, y que por fin, gracias á Dios y á ella, pudo presentarla por homenaje al sér, objeto de la lucha, devuelto á la salud y á la vida; vida que de nuevo volvió á tener para él sus mágicos atractivos, sus bellísimas ilusiones, sus matizados encantos!...

Poco á poco, mi respetable amigo, fué aumentándose la resistencia orgánica; á la evolución necrobiótica sucedió otra reparadora; cicatrizáronse las cavernas, desobstruyóse casi por completo el infarto pulmonal, y se restableció completamente la salud; á principios del pasado Setiembre. Hoy, el ayer agonizante, se dedica impunemente á las más rudas faenas agrícolas, sin resentirse en lo más mínimo, habiendo recobrado por completo su

antigua jovialidad y buen carácter. Si le examinamos con detención, no le encontramos sino una ligera matitez en una pequeña zona de la base del pulmón derecho, y un ligero soplo bronquial al nivel de aquella, lo cual nos indica debe haber quedado alguna induración todavía en este punto, induración que en todo caso, y suponiendo no llegue á desaparecer con el tiempo, en nada influirá para el ejercicio normal y fisiológico del órgano respiratorio, pues la práctica me ha enseñado que con estas circunscritas hepatizaciones se vive largos años, sin que acarreen ulteriores consecuencias.

Ni puedo, ni debo entrar hoy en consideraciones que ya expuse con alguna extensión en mi artículo anterior: sólo diré, que la inmensa mayoría de las tisis son curables, pues que la inmensa mayoría de ellas son caseosas ó inflamatorias, especialmente las llamadas galopantes. El médico no debe arredrarse jamás ante los estragos de esta dolencia; debe luchar con ella cuerpo á cuerpo, que en esa lucha, por desigual que sea, ha de alcanzar triunfos casi inesperados. Si no vence siempre, vencerá muchas veces, y aunque sólo venciera una sola vez... ¡qué inmensa satisfacción siente el corazón del médico con este triunfo!

Escuso decir, que el enfermo está á mi disposición, y le presentaría con sumo placer á la investigación de los incrédulos, si los hubiera, y con su licencia por inútil á la vista, y el resultado de la observación directa que de él hoy puede hacerse, se desvanecería toda duda, y se convencería el más terco de la veracidad de mis palabras.

FRANCISCO AGUADO MORARI.

SECCION PROFESIONAL.

Damos cabida en nuestras columnas al siguiente artículo que nos ha sido remitido por un estimable profesor, siquiera se hallen sus opiniones en escasa armonía con las nuestras:

ABERRACIONES PROFESIONALES.

Señores redactores de EL SIGLO MÉDICO.

Aun cuando me sea muy sensible ocupar su atención, y usurpar á su acreditado periódico un espacio que podría llenarse con más provecho, no he podido resistir al impulso de echar á volar una más de aquellas; porque aberración es toda pretensión de armonizar y regularizar el ejercicio de la medicina, donde la moral médica está supeditada al interés personal, que no reconoce ley alguna practicable que cohiba tanto abuso.

Esta se reduce á que en las cortes próximas se constituyan inamovibles las titulares médicas, como lo son las del Magisterio, las del notariado y las del clero, lo cual redundaría en beneficio de la profesion y de los mismos pueblos.

En una villa de más de 2.000 almas, situada en la orilla del Ebro, estuvo acantonada á fin del año 74 y principios del 75, una fuerza armada que excedía de 2.000 hombres; pernoctando muchos días hasta 6.000; la población, atravesada por la carretera, sin adoquinar en su mayor diámetro, con calles desempedradas é interceptadas por ruinas, con habitaciones subdivididas y aglomeradas, sin descubiertos para el desagüe, se hallaba llena de inmundicias y de excrementos animales; en tal estado, y por unas tifoideas endémicas que aparecieron, el médico titular pasó un oficio al señor alcalde sobre la necesidad de la limpieza general del pueblo, y el establecimiento de barreñeros, que por solo la basura se encargarían de ello; se hizo la de la calle central, y á los veinte días repitió su reclamación, encabezando el oficio así: «La preservación del tífus exige en las villas donde reina endémicamente, medidas de policía sanitaria, para

prevenir ó disminuir la imbibición del suelo por las materias orgánicas en putrefacción.» (Niemeyer.) (En la epidemia tifoidea del año 69 sucumbió la décima parte de la población.)

Ya que el Ayuntamiento, ocupado por motivos de guerra, ó por otra causa, no pudiera atender á esta necesidad, el titular se presentó á exponer sus razones ante la citada corporación, añadiendo que su responsabilidad no se cubría sino acudiendo al señor gobernador de la provincia, contestándosele que si lo hacía, ellos también sabrían qué determinar; el titular, por no enemistarse con los hombres de más influencia del pueblo, se sometió humildemente faltando á su deber: muchas son las infracciones de las reglas higiénicas, que sería muy largo referir, no solamente con daño de la salud, sino que también de la propiedad y de la moral, que podrían ir desapareciendo con la emancipación de las titulares médicas de las veledades municipales; hoy para sostenerse se necesita tener parientes y amigos de influjo, porque ni el mérito personal, ni la antigüedad, ni la conducta son bastantes para reiterar la escritura.

En este contorno se hallan el médico de Navarrete despojado de su titular después de diez y nueve años de posesión, el médico de Nájera y el cirujano de Fuenmayor todos sustituidos por jóvenes imberbes, cuando bien cerca, en Laguardia, aun no hace veinte años, señalaba el municipio derechos pasivos á su titular imposibilitado por la edad.

Preciso es que tanto cruel abuso desaparezca, considerando que los médicos no son menos dignos que los sirvientes envejecidos en las casas de arraigo, que si no pretenden derechos de retiro, se les debe conceder al menos la seguridad en sus titulares mientras puedan desempeñarlas; y si por su conducta no merecieran ocuparlas, fórmeseles un expediente que se resuelva por la Diputación provincial.

Esto es por hoy lo que se necesita, y para el objeto convendría elevar una exposición firmada por los médicos, de cuya gestión debiera encargarse la Asociación médica, á propuesta de una reunión de los señores directores de los periódicos de la clase, á fin de trabajar en las capitales y distritos electorales, influyendo los médicos á su vez en favor de los candidatos, que ofrezcan por su posición social y antecedentes, más garantías de orden y de amor al bien público, para evitar que otro Zorrilla tome por asalto el ministerio de Fomento, dando á la juventud, por libros, garrotes con que contestar á las preguntas de exámen.

Admitido el proyecto, pueden pedirse adhesiones y aun suscripciones para los gastos indispensables, emprendiendo los trabajos con fé y gran constancia, en la inteligencia y seguridad de los óptimos frutos que habrán de recogerse.

J. N.

HIDROLOGIA MÉDICA.

Aguas minerales ferruginosas.—Consideraciones generales.—Aguas de Orezza en Córcega.

Entre las noticias que más interesan á la práctica médica figuran en lugar preferente las relativas á las aguas minerales, tanto nacionales como extranjeras, preciosas y á veces único recurso para la curación ó alivio de muchas enfermedades crónicas. Por esta razón nos proponemos tener al corriente á nuestros lectores de las propiedades que caracterizan á las fuentes más notables que se conocen en Europa, á fin de que puedan utilizar en momentos oportunos los recursos que les ofrecen.

Hoy, efectivamente, la facilidad y comodidad de las comunicaciones hacen cada día más asequible la traslación de los enfermos á sitios distantes ó comarcas muy

diferentes de su domicilio, y el comercio de las aguas minerales, las acondicionadas, todos los establecimientos de este caso una elección.

Las aguas minerales, principalmente las que proceden de las fuentes bien conocidas, y que además de la propiedad de curar, tienen la de recordar á los viajeros, y además de la propiedad de curar, tienen la de recordar á los viajeros, y además de la propiedad de curar, tienen la de recordar á los viajeros.

El análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

Acido carbónico, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

Acido silícico, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

Carbonato de sodio, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

Sulfato de calcio, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

Cloruro de potasio, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

Albúmina, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

Arsénico, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

Materias orgánicas, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

Hay aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

con el ácido carbónico, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

do con el ácido carbónico, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

toleran por el ácido carbónico, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

Es un error, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

ginsas han, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

bargo la de, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

superior á la, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

de Spa sólo, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

Griesbach, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

bach, segun, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

rase mucho, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

en sus man, y el análisis de las aguas minerales, y el análisis de las aguas minerales.

diferentes de aquellas en que habitan, variando ventajosamente su género de vida; y cuando esto no es posible, el comercio se encarga de llevar al domicilio de los pacientes las aguas que les convengan, perfectamente acondicionadas. Conviene, pues, reunir datos acerca de todos los establecimientos termiales, para hacer en cada caso una elección acertada.

Las aguas ferruginosas y carbónicas se usan muy principalmente para combatir las enfermedades en que figuran el elemento clorótico ó el anémico, y de ellas existen fuentes bien acreditadas en España, que no necesitamos recordar á nuestros lectores. Pero entre las extranjeras, además de las de Spa, Pyrmont, Bussang y otras bastante conocidas, se ha encontrado en las de Orezza (Córcega) propiedades que las hacen recomendables, y que merecen llamar la atención de los prácticos.

El análisis practicado por el Sr. Poggiale dá en cada litro de agua:

| | | |
|---|------------|--------------------------------|
| Acido carbónico libre ó procedente de los carbonatos. | 1 lit. 248 | |
| Aire atmosférico. | 0 — 011 | |
| Carbonato de cal. | 0 gr. 202 | Elementos alcalinos 0 gr. 680. |
| — de magnesia. | 0 — 074 | |
| — de litina, vestigios muy perceptibles | | |
| Acido silícico. | 0 — 004 | |
| Carbonato de protóxido de hierro. | 0,128 | Elementos salinos 0 gr. 0,35. |
| — de magnesia, vestigios muy sensibles. | | |
| — de litina, vestigios. | | |
| Sulfato de cal. | 0,021 | |
| Cloruro de potasio y sodio. | 0,014 | |
| Albúmina. | 0,006 | |
| Arsénico, fluoruro de calcio.— Vestigios. | | |
| Materias orgánicas.— Vestigios. | | |
| | 0,840 | |

Hay aguas ferruginosas en que el hierro está unido con el ácido carbónico, y otras en que se halla combinado con el ácido sulfúrico ó el fosfórico. Las primeras se toleran por el organismo mejor que las segundas, y á ellas pertenece el agua de Orezza.

Es un error creer que para ser activas las aguas ferruginosas han de estar muy cargadas de hierro, y sin embargo la de Orezza contiene 128 miligramos, proporcion superior á la de las más famosas fuentes extranjeras. La de Spa sólo contiene 0,060; la de Pyrmont 0,098; la de Griesbach, 0,081; la de Driburg, 0,088, y la de Schwalbach, segun Fresenius, 0,101. No sería bueno que se elebase mucho más la proporcion de sales ferro-manganesas en sus manantiales, porque se toleraría difícilmente el agua, no pudiéndose comparar respecto de este punto la terapéutica hidrológica con la farmacéutica. A este propósito dice muy bien el Sr. Patissier: «Aunque en general exista esta sal en cortas dosis en las aguas marciales, no deja de caracterizarse perfectamente su propiedad medicinal; los medicamentos ferruginosos son mucho menos energicos en sus efectos que el agua ferruginosa á dosis igual, lo cual se debe probablemente á la extraordinaria division en que se encuentra el hierro, y á su combinacion con otros principios mineralizadores.» Púedese concluir, que bajo este aspecto la constitucion química de las aguas de Orezza es privilegiada, no siendo en ellas escasa, ni tampoco excesiva, la proporcion del elemento marcial.

Bueno es añadir, que el ácido carbónico disuelto en las aguas, debe á su vez contribuir á que sea aún más completa la citada division de las sales ferrosas, aumentando por consiguiente su energía. Este hecho, indicado ya por varios autores, se ha comprobado por los experimentos que hizo en Lyon el Dr. Laville, de Laplagne. Además, el mismo ácido carbónico facilita la digestion de las aguas, favorece la disolucion del hierro en los líquidos de la

economía, y por todas estas ventajas resulta que las aguas ferruginosas alcalinas gaseosas, entre las cuales descuella la de Orezza, son muy preferibles á las que carecen de ácido carbónico.

Merece tambien fijarse la atención en el manganeso, que, aunque en corta cantidad, contiene el agua de que hablamos, y que concurre no poco á aumentar sus virtudes medicinales.

Otra condicion particular, además del ácido carbónico, contribuye notablemente á la digestibilidad del agua de Orezza, y es la favorable proporecion de elementos alcalinos que contiene: en un total de 0 gramos 849, se elevan á la cifra de 0,680, pudiéndose repetir respecto de este punto lo que hemos dicho del hierro, que su proporcion ni es escasa ni excesiva. Cuando desciende demasiado la cifra de los alcalinos ó la del ácido carbónico, se hacen indigestas las aguas ferruginosas. Cuando, por el contrario, están suficientemente carbonatadas y alcalinizadas, gozan todo el lleno de sus propiedades terapéuticas.

Hay aguas ferruginosas que tienen sobre las demás de su clase una ventaja notable, la de poderse usar, no solamente al pié del manantial, sino en puntos más ó menos distantes. Mas para esto necesitan reunir ciertas cualidades especiales, sobre las cuales conviene detenerse un instante, con tanto más motivo, cuanto que no se hallan al alcance de algunos médicos, que no atienden con predileccion á los estudios hidrológicos. Nos referimos principalmente á una constitucion química que las permite conservarse bien, y á la posibilidad de tolerarlas los enfermos; lo cual se consigue cuando la cantidad de sales ferrosas no es tan considerable, que dé lugar á su descomposicion y precipitacion; y por otra, cuando la cantidad de ácido carbónico contenido en el agua la convierte en un líquido ligero, grato al paladar, y á propósito hasta para el uso comun en las bebidas. En muchos establecimientos de Francia se acostumbra añadir artificialmente al agua ferruginosa un esceso de ácido carbónico, con lo cual se obtienen de ella mejores resultados; pero el agua de Orezza no necesita este auxilio prestado por el arte: tiene naturalmente de uno á dos volúmenes de gas, circunstancia que la exime del sabor salino, alcalino ó marcial, que de otra suerte se haría en ella predominante.

Favorece asimismo la conservacion del agua de Orezza, y su trasporte á largas distancias, la escasez de materias orgánicas en ella contenidas, que por lo tanto no dan pábulo á descomposicion ni alteracion alguna.

Segun el Sr. Poggiale, las aguas de Orezza son particularmente útiles en la clorosis, las flores blancas, los infartos de las vísceras abdominales, las afecciones antiguas del tubo digestivo, y generalmente en todas las enfermedades que provienen de la debilidad de los órganos.

Cuando se habla de clorosis, deben comprenderse bajo tal nombre, esa multitud de afecciones nerviosas procedentes del empobrecimiento de la sangre, que origina tan notable variedad de fenómenos morbosos, como anemia, palidez, anorexia, dispepsia, gastralgia, amenorrea, dismenorrea, palpitaciones nerviosas, etc.

Tambien presta notables servicios en los convalecientes que tardan mucho en recobrar sus fuerzas, en los ancianos que van perdiendo las suyas por los progresos de la edad, y en los sugetos encorvados por fatigas físicas ó morales. En semejantes circunstancias, hay á menudo que luchar contra la inapetencia y aún aversion á los alimentos, las digestiones más ó menos laboriosas, la atonía del aparato digestivo y de sus dependencias, y finalmente, cierta languidez general de la economía, siendo entonces un precioso recurso el de poder aconsejar un agua mineral que despierta el apetito, facilita la digestion y restituye el vigor y la actividad á los órganos, como sucede con el agua de Orezza, de la cual dice el Sr. Henry de Parville: «Es un agua diáfana, de un sabor acidulo y picante, y realmente grata para bebida; forma burbujas

como los vinos espumosos: es una especie de agua de Seltz ferruginosa.»

Se administra este agua á dosis variadas, según los casos, sola ó mezclada con agua común durante las comidas, y en los tratamientos de larga duración conviene usarla exclusivamente durante períodos de diez á quince días, empleando en los intervalos medicamentos tónicos ó ferruginosos.

DR. MATORANA.

PRENSA MEDICA.

Angina erisipelatosa ó erisipela de la faringe.

El Dr. R. Saint-Philippe ha publicado en un periódico extranjero un excelente artículo, destinado á esclarecer algunos puntos de la enfermedad—no muy conocida por cierto—cuyo nombre sirve de epígrafe á estas líneas. Vamos, pues, á dar cuenta de él á nuestros lectores.

Comienza dicho profesor poniendo de manifiesto los grandes esfuerzos hechos por algunos patólogos modernos para reunir en un solo grupo las enfermedades de la piel y las de las mucosas. Y nada más lógico en verdad: la triple condición material de la continuidad de tejido, de la analogía de textura y de la analogía de función, legítima perfectamente estas tentativas que la clínica apoyaba largo tiempo há. La escrófula y la sífilis no atacan, por ejemplo, simultáneamente á la piel y á las mucosas? ¿no sucede también lo mismo respecto á las fiebres eruptivas y á las dermatosis?

El mismo parentesco, pues,—si se nos consiente la palabra—debe hallarse entre la erisipela de la piel y la de las mucosas y más especialmente entre la erisipela de la cara y la de las primeras vías. Mas aquí son indispensables algunas explicaciones.

Sabido es que Trousseau había demostrado que, en la erisipela de la cara, era posible á las veces descubrir la lesión de la mucosa de las inmediaciones que había desempeñado el papel de espina irritativa, de causa generatriz.

Nadie ignora tampoco que la erisipela de la cara, que en tan alto grado posee la tendencia expansiva, puede invadir consecutivamente la faringe, atravesando las regiones intermediarias, y después de algun tiempo volver á su punto de partida ó á cualquiera otra zona cutánea de la cara. En estos dos casos la afección primitiva es la erisipela de la cara y lo que M. Saint-Philippe quisiera hacer admitir es una erisipela propia exclusivamente de la faringe, una angina erisipelatosa esencial y primitiva, con caracteres propios ó indicaciones especiales; que puede extenderse consecutivamente á la cara, pero que ha tenido su punto de origen en la faringe, á donde puede permanecer limitada durante algunos días, ó extenderse hácia los repliegues aritenos-epiglóticos y aun más abajo; una erisipela, en fin, que merece ocupar un lugar aparte, ó al menos es digna de mención especial en el cuadro nosológico. Esta opinión está también apoyada por los señores Pidoux, Gubler, Gueneau de Mussy, Cornil y algunos otros distinguidos profesores.

El Dr. Saint-Philippe ha tenido ocasión de observar este año varios casos de la afección de que se trata. Hé aquí los dos más notables:

El primero se refiere á una señora, de 25 años de edad, que experimentó de pronto, sin causa que lo motivara, escalofríos, náuseas, vómitos, astringencia de vientre y un violento dolor epigástrico. Llamado el citado profesor, notó que la lengua estaba saburrosa, la piel muy caliente y el pulso á 130. Nada, sin embargo, pudo decidirse en vista de tal aparato sintomático: sólo era evidente que se estaba desarrollando una enfermedad aguda, que se supuso podría ser una fiebre eruptiva.

Todo continuaba en el mismo estado al día siguiente; la cefalalgia y la disfagia eran nuevos síntomas que había que agregar á los anteriores; ni aun tragar la saliva podía el enfermo. Examinada la garganta se pudo apreciar la existencia de una angina eritematosa, con rubicundez muy intensa, difusa, y aspecto luciente como el nácar. Los ganglios submaxilares y los cervicales estaban infartados y dolorosos. El diagnóstico osciló entre una angina escarlatinosa y una erisipela de la faringe; mas todas las preferencias estaban en favor de esta última, á consecuencia de la tumefacción ganglionar, de los vómitos, de la falta de erupción cutánea y del color particular del eritema.

Al otro día se notaban ya algunas flictenas en el velo del paladar y en la úvula y algo de edema en las otras partes posteriores de la boca; el aparato febril era el mismo que en los días anteriores. Entonces se diagnosticó definitivamente de erisipela y se prescribió una pocion de acónito y digital, cataplasmas y gargarismos emolientes. Siguióse alimentando moderadamente al enfermo á pesar de la fiebre.

Al cuarto día de enfermedad el estado del paciente era más grave: se quejaba de ardor y sequedad insoportable á todo lo largo de la garganta y en la región esternal. Como nuevos síntomas se presentaron la diarrea y el delirio: el pulso blando, pequeño, depresible, y la lengua seca marcaban bien la adinamia. Se recurrió á los tónicos, tales como la quina, el vino, la limonada alcoholizada, etc.

Todo en vano: la adinamia se pronunciaba cada vez más, constituyendo ya un verdadero estado tifosoide, sin que hubiesen cambiado ninguno de los fenómenos subjetivos de la erisipela de la faringe. Sólo las flictenas se habían abierto en algunos puntos y dejado como pequeñas placas de un color blanco amarillento, delgadas y blandas, que la espucion despegaba con facilidad y que no era posible confundir con ninguna otra clase de exudado.

De día en día se agravaba más el paciente; no obstante, á los nueve de esta enfermedad insidiosa, se observó por encima de la ceja derecha un punto rojo, doloroso y tumefacto. Durante la noche había tenido el enfermo una abundante epistaxis. Poco á poco el exantema se convirtió en exantema, y la erisipela siguió su curso como si hubiese principiado de esta última manera. Diez días aun estuvo luchando el paciente entre la vida y la muerte, hasta que por fin su vigorosa constitución pudo triunfar de esta larga y violenta agresión.

En el segundo caso se observaron síntomas semejantes á los que acabamos de exponer: escalofríos, fiebre, pulso á 120, piel caliente y seca, náuseas, vómitos, lengua saburrosa, infarto de los ganglios cervicales del lado izquierdo, dolor vivo á la deglución. La garganta, velo del paladar, tonsilas y faringe, estaban rubicundas y edematosas. Se prescribió un purgante ligero y gargarismos con el clorato de potasa.

Al día siguiente la erisipela ocupaba ya la faringe; los ganglios del lado derecho se habían infartado. El estado general era muy grave.

Así siguió agravándose más y más los días que á este siguieron; después tuvo abundantes y repetidas epistaxis y entonces la rubicundez erisipelatosa apareció en los bordes de las ventanas de la nariz y se extendió muy pronto á toda ella. En los días sucesivos invadió toda la cara, excepto el mentón. Aumentó luego la gravedad de los síntomas generales; notáronse subdelirio, coma vigil, subsaltos de tendones y diarrea.

Continuó la erisipela su marcha progresiva é invadió las orejas, los párpados, el cuero cabelludo, la nuca y parte posterior del cuello. Por un momento se creyó salvado al enfermo, pues habían remitido todos los síntomas, mas con nueva fuerza acreció la fiebre, el exantema invadió el brazo y un viejo cáuterio que llevaba el enfermo. Esto fué su pérdida. No pudo resistir su debilitado

siguiente; que había una livida podía apreciar la rubicundez del nácar.

ban infar- una angina s todas las consecuen- titos, de la r del eri-

en el velo las otras era el mis- diagnóstico a pocion de emolientes. mó á pesar

aciente era soportable a esternal. ea y el de- la lengua á los tóni- á alcoholi-

cada vez foideo, sin enos subje- flictenas se mo peque- delgadas y dad y que se de exu-

; no oba- se ob- rojo, dolo- ido el en- enantema ó su curs- nera. Diez a vida y la cion pudo semejantes re, pulso á engua sa- el lado iz- a, velo del y edema- rismos con

aringe; los El estado que á este s epistaxis ió en los ndió muy ió toda la vedad de oma vigil,

é invadió la nuca y creyó sal- os sinto- exantema el enfer- debilitado

organismo este nuevo ataque, y la muerte lo arrebató al día siguiente.

Hé aquí, á juicio del Dr. R. Saint Philippe, dos proto- tipos bien marcados de la erisipela de la faringe, de los cuales se deducen indicaciones múltiples bajo el punto de vista del diagnóstico, del pronóstico y del tratamiento.

Al tratar de las anginas en el Diccionario enciclopédico de ciencias médicas, dice M. Peter que es difícil afirmar primitivamente la naturaleza erisipelatosa de la angina. No hay duda que es difícil, mas no imposible, si se observan con detencion los síntomas locales y tambien los generales. En la esfera de los primeros se puede decir, al sólo aspecto de las partes, la enfermedad de que se trata. El eritema es, en la angina de que hablamos, de un rojo marcado, liso y barnizado, seco y superficial, y vá acompañado de flictenas, y con frecuencia tambien de ligero edema: acusan los enfermos en la garganta una sensacion de ardor y de sequedad muy pronunciada, que no se halla ni en la angina catarral simple ó flegmonosa, ni en la herpética. Despues, los gánglios cervicales y los sub-maxilares están infartados. Pero sobre todo esto hay un aparato de síntomas generales, que rara vez se presenta en las anginas simples; tales son las náuseas, los vómitos, el dolor epigástrico y la astringencia de vientre, precedidos de largo y violento escalofrío seguido de fiebre alta. M. Saint-Philippe considera á los vómitos como signo patognomónico, lo cual nada tiene de extraño, sabiendo que estos revelan con frecuencia la linfagitis, y que esta manifestacion, de naturaleza ordinariamente refleja, debe tener aquí mayor importancia, puesto que las vías digestivas, por vía de contigüidad, están más directa y vivamente estimuladas que en la erisipela cutánea.

La erisipela de la faringe es mucho más grave que la de la cara, pues así como esta termina casi siempre por resolución, Cornil ha demostrado que aquella produce siete muertes de cada nueve casos. Y esto es debido, no á la erisipela misma, sino á las complicaciones y á la extension ulterior que alcanza: la invasion de la laringe, la gangrena de la faringe ó de los repliegues aritenos-epiglóticos, la bronquitis capilar, la bronco-neumonia, y hasta, segun Peter, la tisis galopante, son las afecciones que, complicándola, ocasionan la muerte. Púedese, pues, decir que el pronóstico de la erisipela de la faringe es en general grave. Mas se deben hacer las siguientes distinciones: si la erisipela reconoce por causa una herida de la mucosa en que principió á desarrollarse la enfermedad, que se extendió muy luego á la cara, el pronóstico es el mismo que el de la erisipela de la cara, es decir, casi siempre favorable. Si la erisipela, despues de haber ocupado el rostro, invade la parte posterior de la boca, y aquí se fija de una manera permanente, ora haya desaparecido el exantema y quede sólo el enantema, ora ocupe la erisipela ámbas regiones á la vez, el pronóstico es muy grave, casi mortal: siete muertes por cada nueve invadidos. En fin, si la erisipela se desarrolla primero en la faringe, bajo la forma de angina muy estensa, y allí permanece cierto tiempo, para estenderse luego hácia fuera, ó para invadir, lo que es más raro, las partes inferiores, el pronóstico es tambien grave, sin ser tan frecuentemente mortal. En esta erisipela, de ordinario ascendente, el peligro proviene del estado adinámico concomitante, de la gravedad de los síntomas gastro-intestinales, de las hemorragias de la mucosa, así como de una tendencia deplorable á estenderse más allá de los límites habituales de las erisipelas de la cara.

En cuanto al tratamiento deberá tenerse presente, que no conviene en los primeros dias intervenir con demasiada energía en esta afeccion insidiosa y páfida, en que el enfermo tendrá, durante su curso, necesidad de todas sus fuerzas. Se rechazarán, por esta razon, las sanguijuelas y los emeto-catárticos: bastan para el caso los gargarismos ligeros. Más tarde deberán seguirse las indicaciones sintomáticas. Localmente, si la erisipela estendida ya á la cara manifestase tendencias muy avasalladoras, se podrian en-

sayar las aplicaciones de colodion, que en ocasiones han producido muy buenos efectos. Pero lo más urgente en la afeccion que siguiendo á Saint-Philippe hemos tratado de bosquejar, es saber limitar en un principio su accion, para no perjudicar al ménos: el consejo es en realidad de más difícil aplicacion que todos los preceptos reunidos de la más activa terapéutica.

Tratamiento local de las cavernas pulmonares.

Acerca de este modo de curacion de las escavaciones consecutivas al reblandecimiento de los tubérculos, del cual hemos ya hablado en dos distintos números de nuestro semanario, correspondientes ámbos al pasado año, hallamos en un periódico italiano los datos que siguen.

Baglivio en 1696 y Von Barry en 1727, propusieron por primera vez esta operacion, es decir, aconsejaron que se perforara el tórax al nivel de las cavernas, á fin de poderlas tratar directamente. Despues la ensayaron Kriment en 1830, Bricheteau en 1843, Hasting y Stork en 1845, Mosler en 1873, y finalmente, Pepper en el pasado año, evándose á seis el número de los experimentos practicados por este último profesor, de los cuales en tres se pudo apreciar una notable mejoría; dos acabaron por la muerte, y en el último, en el que sólo se hicieron dos inyecciones de una solucion tenue de iodo, no se obtuvo ninguna conclusion. Jamás aparecieron síntomas que indicasen que eran peligrosas las inyecciones iodadas. M. Pepper deduce de todo esto las siguientes conclusiones:

1.^a La idea de abrir las cavernas pulmonares á través de las paredes torácicas es tan antigua como Baglivio, ó quizá más, pero no se puede asegurar con certeza si la primera operacion de este género se verificó el siglo pasado ó el actual.

2.^a La idea de curar las cavernas pulmonares con remedios locales, introducidos al través de las paredes del tórax, es propia de estos últimos años.

3.^a La inocuidad de la acupuntura del pulmon está demostrada desde hace ya bastante tiempo.

4.^a Las operaciones llevadas á cabo por los prácticos arriba citados, demuestran que las cavernas del pulmon soportan bastante bien los medicamentos é instrumentos que en variadas formas en ellas se introducen.

5.^a La observacion ha demostrado, además, que las inyecciones iódicas son toleradas sin inconveniente alguno.

6.^a Los casos que mejor se prestan á este género de curacion son aquellos en que existe una sola caverna superficial no tuberculosa.

7.^a Por la accion de los tópicos directamente aplicados sobre las paredes de la cavidad, disminuye la supuracion, y con ella la fiebre y el peligro de la infeccion: lo mismo le sucede á la tos; en una palabra, la cura favorece la cicatrizacion y el estrechamiento de la caverna.

8.^a Finalmente, ha habido casos en que se han hecho hasta 70 inyecciones, lo cual demuestra que si para obtener la curacion son necesarias muchas, pueden éstas hacerse sin ninguna clase de peligros. Sin embargo, la anatomía patológica y la clinica de semejantes alteraciones pulmonares demuestran que este método puede aplicarse en poquitos casos con buen resultado.

DR. R. SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Tratamiento del herpes zona.

En un período ya avanzado de la enfermedad, el doctor Lailler aconseja como medio eficaz para calmar los dolores que produce, la aplicacion de corrientes eléctricas de induccion. Mas en su principio prefiere el siguiente pre-

parado que con frecuencia detiene los progresos de la erupción:

Alcohol de 90°. 40 gramos.
Percloruro de hierro cristalizado. 10 —

Por medio de un pincel se barniza con este líquido la parte afecta; al cabo de unos instantes el alcohol se evapora y la piel queda de un color amarillento. Esta solución que no produce sufrimiento alguno, llega á detener el desarrollo de las vesículas del zoster.

Contra la transpiración de los pies.

Acido salicílico. 5,50
Alumbre calcinado. 5
Polvos de almidón. 15
Talco de Venecia. 80

Modificación del licor de Van-Swieten.

El Dr. Mauriac ha introducido en la composición del licor de Van-Swieten la siguiente modificación:

Agua destilada. 550 gramos.
Jarabe de morfina. 250 —
Agua de flores de naranjo. 100 —
Alcoholado de menta. 4 —
Alcohol. 95 —
Sublimado corrosivo. 1 —

1.000 gramos.

Cada cucharada contiene:

Sublimado corrosivo. 2 centigramos.
Jarabe de morfina. 5 gramos.
Clorhidrato de morfina 2 1/2 milig.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

EXPOSICION.

Señor: Al proponer á V. M. la derogación de los decretos de 6 de Noviembre de 1870, que tendían á alterar profundamente las condiciones de la enseñanza pública en Filipinas, no pretende el ministro que suscribe cerrar las puertas de aquellas aulas á las reformas que la época y los adelantos de la ciencia reclaman; antes bien, aspira á hacerlas realizables, depurándolas de todo lo exagerado y quimérico, que tantas veces es causa de que se malogren los más generosos intentos.

Apenas publicados los referidos decretos, demostraron sus inconvenientes en respetuosas exposiciones los prebostes del Archipiélago filipino, las órdenes religiosas y muchos padres de familia avecindados en Manila. El gobernador superior civil se vió precisado en 28 de Mayo de 1871 á expedir un decreto que modificaba fundamentalmente el relativo á la creación de la Universidad, y dispuso por otro del siguiente día 29 que los estudios de segunda enseñanza se dieran durante el curso de 1871-72 en idéntica forma y en los mismos establecimientos que en el año anterior. Estos decretos fueron aprobados, si bien interinamente y para que rigieran por aquel solo curso, por Real orden de 5 de Setiembre de 1871; mas por otra de 5 de Febrero de 1872, considerando que se debía proceder con mesura en tan importante asunto, armonizar todos los intereses y oír los informes de las autoridades

y cuerpos consultivos, se mandó que continuase la instrucción pública, hasta la definitiva resolución que en el expediente recayera, como el gobernador superior civil había acordado en su citado decreto de 28 de Mayo.

Quedó por este medio sin aplicación ni consecuencias un sistema que, contra la voluntad y propósitos de sus autores, vulneraba respetables derechos y llevaba á aquellas pacíficas regiones elementos de perturbación y discordia.

No es posible, al reformar cualquier ramo de la administración pública de Filipinas, y especialmente la enseñanza oficial, hacer abstracción del grado de cultura que alcanzan aquellos pueblos, prescindir de su estado social, quitar importancia á su historia y sus costumbres, ni desdeñar el poderoso auxilio de las fuerzas vivas que mantienen en obediencia territorios tan vastos y tan distantes de la Metrópoli. No es justo olvidar que desde el año 1620, en que se empezó á educar á unos cuantos niños huérfanos en el atrio del convento de Santo Domingo de Manila, esta corporación religiosa, impulsada por cristiano y patriótico celo, ha realizado verdaderos prodigios, creando dos colegios de segunda enseñanza y una Universidad, y dotando estos establecimientos con un rico Museo de Historia natural, gabinetes de física y química que rivalizan con los mejores de los Institutos y Universidades de la Península, imprenta y observatorios meteorológico y astronómico.

Tampoco se debe perder de vista que la orden de Santo Domingo, exenta de vanidades y rebeldías, ha acatado siempre las órdenes del poder civil, dando la enseñanza con estricta sujeción á los planes y programas que el Gobierno le ha impuesto, y haciéndolo todo á sus expensas, que es circunstancia muy atendible en la apurada situación del Tesoro filipino.

Con tan selectos materiales y sobre base tan sólida tiene el ministro que suscribe la honra de proponer á V. M. la reparación del edificio conmovido desde 1870.

Conservar lo existente, mejorándolo en cuanto sea compatible con las venerandas tradiciones de los habitantes de aquel Archipiélago y perfeccionándolo en todo lo que satisfaga sus esperanzas más legítimas, es lo que aconseja en tan delicado asunto una política previsora é ilustrada. Al efecto se han buscado garantías de aptitud en los catedráticos, estableciendo su ingreso por oposición, y se ha estimulado su perseverancia concediéndoles ascensos. Se crea la carrera del notariado, abriendo á la juventud filipina este nuevo sendero en un país donde escasean los actuarios judiciales y los depositarios de la fé pública. Se dá vida propia á las facultades de medicina y farmacia, dotándolas con recursos permanentes; y tanto sus programas como los de la facultad de jurisprudencia, que eran incompletos y anticuados, se ampliarán poniéndolos al nivel de los progresos de estas ciencias.

La conversión del colegio de náutica y comercio en otro profesional, la de la escuela de pintura en una de bellas artes y la creación de una escuela práctica de agricultura serán objeto de sucesivas disposiciones, que no ha parecido conveniente involucrar con las relativas á las carreras literarias.

Fundado en las precedentes consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo en todo lo esencial con lo informado por los Consejos de Estado y de Filipinas, tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 29 de Octubre de 1875.—Señor.—A los reales pies de V. M., Adelardo Lopez de Ayala.

REAL DECRETO.

En atención á las razones expuestas por el ministro de Ultramar, de acuerdo con los Consejos de Estado y de Filipinas,

Vengo en d
Artículo 1.
Tomás de Ma
Orden religio
gobernador g
Art. 2.º E
sarios para
Jurispruden
Teología.
Cánones.
Medicina.
Farmacia.
Notariado.
Art. 3.º S
de la enseñan
los que se dic
por el gobiern
Art. 4.º La
un rector y u
Domingo que
catedráticos.
mente cuenta
neral de Filip
mento en la f
Art. 5.º La
eclesiástica, s
citada, nomb
Art. 6.º La
rán por el m
propuesta en
en la Universi
Art. 7.º C
aprobados en
Península. En
tará sueldo y
á los fondos
Art. 8.º S
dad de los cat
dividido en la
Las dos últim
dos terceras p
subir de una
la anterior. E
Ultramar, el
puesta reglam
Art. 9.º L
5.000 pesetas
término. Hab
prudencia y r
macia. Estos
cobrarán á r
que desempeñ
Art. 10. S
cia, de medic
de las misma
Art. 11. I
certificacione
puesta del re
Art. 12.
constituyendo
rán en el cole
del importe d
al sostenimie
del valor de l
de los derech
alumnos corr

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La real y pontificia Universidad de Santo Tomás de Manila seguirá, como hasta aquí, á cargo de la Orden religiosa de Santo Domingo y bajo la protección del gobernador general de Filipinas, vice-patrono real.

Art. 2.º En esta Universidad se darán los estudios necesarios para las siguientes carreras:

Jurisprudencia.

Teología.

Cánones.

Medicina.

Farmacía.

Notariado.

Art. 3.º Son obligatorios para la organización y régimen de la enseñanza las órdenes, planes, programas y reglamentos que se dicten por el ministerio de Ultramar, y en su caso por el gobernador general del Archipiélago.

Art. 4.º La Universidad estará regida y administrada por un rector y un vice-rector nombrados por la orden de Santo Domingo que tengan el grado de doctor y sean ó hayan sido catedráticos. De estos nombramientos se dará inmediatamente cuenta al ministerio de Ultramar y al Gobierno general de Filipinas. El rector y el vice-rector prestarán juramento en la forma establecida.

Art. 5.º Las cátedras de teología, cánones y disciplina eclesiástica, serán desempeñadas por religiosos de la orden citada, nombrados por la misma.

Art. 6.º Las vacantes de las demás facultades se proveerán por el ministerio de Ultramar, previas oposiciones y propuesta en terna de un tribunal de profesores constituido en la Universidad de Manila.

Art. 7.º Cuando no haya suficiente número de opositores aprobados en Filipinas, se celebrará nueva oposición en la Península. En este caso el catedrático que se nombre disfrutará sueldo y sobresueldo, satisfecho este último con cargo á los fondos locales de aquellas islas.

Art. 8.º Se formará un escalafón por orden de antigüedad de los catedráticos seculares de la Universidad de Manila, dividido en las tres categorías de entrada, ascenso y término. Las dos últimas no contendrán un número que exceda de las dos terceras partes de los catedráticos, y estos no podrán subir de una á otra categoría sin haber servido seis años en la anterior. El escalafón será aprobado por el ministerio de Ultramar, el cual concederá los ascensos en virtud de propuesta reglamentaria.

Art. 9.º Los catedráticos de entrada gozarán el haber de 5.000 pesetas anuales, 6.000 los de ascenso y 7.000 los de término. Habrá además un auxiliar para las cátedras de jurisprudencia y notariado, y otro para las de medicina y farmacia. Estos serán nombrados por el gobernador general, y cobrarán á razón de 4.000 pesetas anuales por el tiempo en que desempeñen alguna cátedra.

Art. 10. Serán decanos de las Facultades de jurisprudencia, de medicina y de farmacia, los catedráticos más antiguos de las mismas.

Art. 11. Los derechos de matrículas, grados, títulos y certificaciones, se fijarán por el ministerio de Ultramar á propuesta del rector informado por el gobierno general.

Art. 12. Las facultades de medicina y farmacia, aunque constituyendo parte integrante de la Universidad, se instalarán en el colegio de San José, cuyas rentas, con deducción del importe de las cargas pías y benéficas, se destinarán al sostenimiento de estas cátedras. Las cinco sextas partes del valor de las matrículas en estas asignaturas y la mitad de los derechos de grados, títulos y certificaciones de sus alumnos corresponderán también al colegio mencionado; el

resto se aplicará á los gastos generales de la Universidad.

Art. 13. El rector rendirá anualmente al vice-patrono Real cuenta de los emolumentos y gastos de la Universidad, y la orden de Santo Domingo suplirá el déficit que resulte.

Art. 14. El vice-patrono Real, á propuesta en terna del rector, podrá nombrar un director para el colegio de San José, confiándole también la administración de sus rentas. A falta de este funcionario ejercerá el cargo de director-administrador el decano de la Facultad de medicina.

Art. 15. La orden de Santo Domingo conservará el colegio de Santo Tomás, anejo á la Universidad, pero trasladará parte de sus cátedras al colegio de San Juan de Letran. Estos establecimientos y el Ateneo municipal serán los únicos en que se dé por ahora en Manila la segunda enseñanza oficial.

Art. 16. Los recursos preparatorios de las Facultades de medicina y farmacia se darán, como los de las otras carreras en el colegio de Santo Tomás, empleándose al efecto sus aulas, museos, gabinetes y biblioteca.

Art. 17. La Facultad de medicina tendrá en el hospital civil de San Juan de Dios las cátedras de patología y clínica quirúrgica y médica, disponiendo de las salas y del anfiteatro construidos en aquel local por la orden de Santo Domingo. En el mismo hospital podrá establecerse el laboratorio químico de la facultad de farmacia.

Art. 18. El Gobierno general, de acuerdo con el rectorado, redactará y remitirá con toda urgencia al ministerio de Ultramar los reglamentos para la ejecución de este decreto.

Art. 19. Quedan derogados los decretos de 6 de Noviembre de 1870 sobre la segunda enseñanza y la superior en Filipinas y las órdenes posteriores dictadas para su cumplimiento.

Art. 20. Se restablecen las Reales órdenes de 21 de Diciembre de 1861, Reales decretos de 20 de Diciembre de 1863, 15 de Diciembre de 1865 y 26 de Enero de 1867, en todo lo que no resulte modificado por este decreto y por las resoluciones complementarias del mismo.

Art. 21. Se declara terminado el cometido de la Junta interina de Instrucción pública nombrada en virtud de la orden de 5 de Diciembre de 1870 por decreto del Gobierno general de Filipinas de 23 de Febrero de 1871, y fenecidas todas las comisiones, poderes y encargos conferidos para la organización de la enseñanza secundaria y superior. El vice-patrono Real adoptará todas las disposiciones que exija el planteamiento de las reformas contenidas en este decreto.

Dado en Palacio á veintinueve de Octubre de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Ultramar, Adelardo Lopez de Ayala.

Para que la reorganización de la Universidad de Manila, basada en el real decreto de esta fecha, corresponda desde luego á los importantes fines á que va encaminada, y produzca desde el primer curso académico beneficiosos resultados á la juventud estudiosa del Archipiélago filipino, S. M., atendiendo con preferente solicitud al desarrollo y progreso de la Instrucción pública, ha tenido á bien mandar que la segunda enseñanza y la superior en los establecimientos oficiales de esas Islas se dé con sujeción á los programas adjuntos.

PROGRAMAS.

SEGUNDA ENSEÑANZA.

Gramática castellana y latina.

Elementos de Retórica y Poética.

Nociones de geografía en general, y de España y Filipinas en particular.

Idem de historia universal.

Historia sagrada.

Idem de España y de las islas Filipinas.

Aritmética y álgebra.

Geometría y trigonometría rectilínea.

Elementos de física y química.

Nociones de historia natural.

Rudimentos de lengua griega.

Lengua francesa ó inglesa á eleccion de cada alumno.

Idiomas tálago, visayo y chino. Asignatura voluntaria.

Psicología, lógica y filosofía moral.

Terminados estos estudios podrán los escolares aspirar al grado de bachiller en artes.

JURISPRUDENCIA.

Para ingresar en esta, como en las demás carreras, es necesario acreditar con el título de bachiller ó con las certificaciones de exámenes, haber sido aprobado en todas las asignaturas de la segunda enseñanza.

Curso preparatorio: cosmología, historia de la filosofía.

Asignaturas de la Facultad.

Primer año: Derecho romano (primer curso), derecho canónico.

Segundo año: Derecho romano (segundo curso), patronato de las Indias, elementos de disciplina eclesiástica, y particular de España.

Tercer año: Derecho civil y mercantil, derecho penal.

Cuarto año: Ampliación del derecho civil, Códigos españoles.

Quinto año: Derecho público, derecho administrativo, legislación colonial.

Sexto año: Economía política, estadística, elementos de literatura general, y literatura española.

Séptimo año: Procedimientos judiciales, práctica y oratoria forenses.

Concluidos estos estudios, se optará al grado de licenciado en Jurisprudencia, indispensable para el ejercicio de la profesion.

TEOLOGIA Y CANONES.

No se introduce alteracion alguna en los programas vigentes de estas carreras eclesiásticas. La Orden de Santo Domingo podrá establecer para las mismas un curso preparatorio, si lo considera necesario.

NOTARIADO.

Curso preparatorio: Paleografía, organizacion civil, judicial, eclesiástica y económica de Filipinas.

Asignaturas de la carrera.

Primer año: Nociones de derecho civil, mercantil y penal de España.

Segundo año: Teoría y práctica de la redaccion de instrumentos públicos.

Tercer año: Idem de actuaciones judiciales, arancel notarial.

Estudiadas estas materias, los alumnos aprobados recibirán el título de notarios despues de acreditar que han asistido durante dos años al oficio de un notario ó escribano público. Esta práctica podrá ser simultánea ó posterior á los años de carrera.

MEDICINA.

El estudio de la facultad de medicina se hará en seis años, y comprenderá las materias siguientes:

Curso preparatorio: Ampliación de los estudios de física y química, idem de historia natural.

Asignaturas de la facultad.

Primer año: Anatomía general é histología, idem descriptiva, ejercicios de osteología y diseccion. (Primer curso.)

Segundo año: Anatomía general é histología, idem descriptiva, ejercicios de diseccion, fisiología, higiene privada y pública, leccion alterna. (Segundo curso.)

Tercer año: Patología general, su clínica é histología patológica; terapéutica, materia médica y arte de recetar; anatomía quirúrgica: operaciones, apósitos y vendajes.

Cuarto año: Patología médica, idem quirúrgica, partos, enfermedades de mujeres y niños, sifiliografía.

Quinto año: clínica médica, idem quirúrgica (primer curso), clínica de partos y de enfermedades de mujeres y niños, oftalmología y su clínica.

Sexto año: clínica médica, idem quirúrgica (segundo curso), medicina legal y toxicología, dermatosis y su clínica.

Terminado el estudio de estas asignaturas se optará al grado de licenciado en medicina, indispensable para el ejercicio de la profesion.

FARMACIA.

Curso preparatorio: historia natural, química general.

Asignaturas de la facultad.

Primer año: materia farmacéutica correspondiente á los tres reinos de la naturaleza.

Segundo año: farmacia químico-inorgánica.

Tercer año: farmacia químico-orgánica.

Cuarto año: ejercicios prácticos de determinación y clasificación de objetos de la materia farmacéutica, y principalmente de las plantas medicinales.

Quinto año: práctica de operaciones farmacéuticas.

Aprobados estos estudios, y despues de justificar que se ha practicado la profesion en una oficina de Farmacia durante dos años, uno de los cuales podrá simultanearse con los cursos académicos, debiendo ser posterior á estos el segundo, se optará al grado de licenciado en Farmacia, sin el cual no se podrá ejercer la Facultad.

Madrid 29 de Octubre de 1875.—Aprobado por S. M.—L. de Ayala.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

EXPOSICION.

Señor: Por decreto de 21 de Junio de 1873 se ordenó que las operaciones de análisis química, necesarias en muchos casos para la averiguacion de la verdad en los procesos criminales, se practicasen por doctores en ciencias físico-químicas, en medicina ó en farmacia, ó por licenciados en esta última facultad. Atendióse en aquella disposicion á la conveniencia de que en el más breve plazo posible, y cerca del lugar donde se instruye el sumario, se verifiquen las diligencias necesarias para la comprobacion de los hechos; pero no se tuvo en cuenta que los licenciados en farmacia hábiles por su título para ejercer esta profesion, carecen de aptitud legal para analizar científicamente las sustancias, porque la asignatura de análisis química se cursa en esta

facultad, lo mismo que en las otras dos ántes nombradas, en el período de los estudios propios del doctorado.

Así lo han reconocido con loable modestia los mismos á quienes se autorizó para prestar un servicio que no es de su competencia, y por eso han acudido en repetidas ocasiones pidiendo que se les liberte del compromiso de hacer trabajos científicos superiores á los conocimientos que han adquirido en las aulas. La Real Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales, á quien se ha consultado en este asunto puramente facultativo, ha emitido su dictámen luminoso en sentido favorable á la pretension de los licenciados en farmacia; y de acuerdo con su autorizada opinion, bien que adoptando al propio tiempo las disposiciones oportunas para que esta necesaria reforma no embarace la pronta administración de justicia, tiene la honra el ministro que suscribe de someter á la sabiduría de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 1.º de Noviembre de 1873.—Señor.—A. L. R. P. de V. M.—Fernando Calderon Collantes.

REAL DECRETO.

Tomando en consideracion las razones que me ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las operaciones de análisis química que exija la sustanciación de los procesos criminales se practicarán por doctores en medicina, en farmacia ó en ciencias físico-químicas.

Art. 2.º Los jueces de primera instancia designarán, entre los comprendidos en el artículo anterior, los peritos que han de hacer el análisis de las sustancias que en cada caso exija la recta administración de justicia que se sujeten á esta operacion.

Art. 3.º Cuando en el partido judicial donde se sustancie el proceso no haya doctores en ninguna de las facultades nombradas en el art. 1.º, ó estuvieren imposibilitados legal ó físicamente para practicar el análisis los que en él residieren, el juez lo pondrá en conocimiento del presidente de la Audiencia, y éste nombrará el perito ó peritos que hayan de prestar este servicio entre los doctores en las expresadas facultades domiciliados en el distrito.

Art. 4.º El presidente de la Audiencia comunicará el nombramiento de peritos al juzgado para que se pongan á disposicion de los mismos, con las debidas precauciones y formalidades, las sustancias que hayan de ser analizadas.

Art. 5.º Queda derogado el decreto de 21 de Junio de 1873 en lo que fuere contrario al presente.

Dado en Palacio á primero de Noviembre de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Gracia y Justicia, Fernando Calderon Collantes.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Manuel Uriarte Monedero, profesor de medicina, residente en Camarena, provincia de Toledo, desea ingresar en el Monte-pío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo manifieste re-

servadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 44, cuarto principal.

Madrid 25 de Octubre de 1873.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (3)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Los vientos, que durante esta semana han dominado, han sido los S-O., O-S-O. y O-N-O.; la presión atmosférica máxima ha sido de 710,42 y la mínima de 704,97; el termómetro ha oscilado entre 21º y 7º,2.

El carácter de mudanza que en las vicisitudes atmosféricas se ha observado, la vuelta á una temperatura templada desde el descenso que en dias anteriores habia marcado el termómetro y los cambios que en horas distintas del dia experimentan las condiciones climatológicas, han determinado un carácter poco fijo en los afectos reinantes durante la semana. Han sufrido nuevo acrecentamiento las erisipelas espontáneas y traumáticas, las amigdalitis y las fiebres eruptivas, especialmente en la infancia, por más que este aumento numérico no ha ido acompañado de aumento en la escasa gravedad con que antes se presentaban estas mismas enfermedades.

No han sido infrecuentes las bronquitis, las neumonias y las pleuresias de marcha franca y fácilmente modificables por la terapéutica.

Las enfermedades crónicas han determinado defunciones más numerosas que las que en los estados anteriores se recojieron, especialmente en las formas consecutivas de las neumonias crónicas, las bronquiectasias y los infartos pulmonales.

CRÓNICA.

Una necrópolis. En distintas ocasiones nos hemos ocupado de la necesidad de establecer un vasto cementerio á bastante distancia de la poblacion de Madrid, como ya lo propuso el distinguido profesor Dr. Monlau en la Junta municipal de Sanidad hace la friolera de veinte y tantos años. Mas por desgracia nada se ha hecho desde entonces, á pesar de las continuas reclamaciones de la prensa, que há muy pocos dias se ha vuelto á ocupar del punible descuido en que se tiene la vigilancia higiénica de los cementerios, que casi establece, como dijo un periódico de la mañana, la comunidad de albergues para los vivos y los muertos. A consecuencia de esto y de haber permanecido casi insepulto un cadáver por espacio de algunos dias, han corrido rumores de haber sido víctima de esta falta un jóven que se hallaba en el pleno goce de su salud. La municipalidad debe fijar seriamente su atencion en este asunto.

Premios. Los doctores Formiguera, Arola y Fortuny, farmacéuticos de Barcelona, recibieron el dia 1.º del corriente mes una medalla de mérito y el correspondiente diploma que han obtenido en la Exposicion universal de Viena.

Segun nuestras noticias, son varios los farmacéuticos catalanes que se preparan á concurrir al gran certámen que se ha de celebrar el año próximo en Filadelfia.

La lactancia y las hemorragias uterinas. En la Sociedad de Medicina de Lyon ha tenido lugar una discusión acerca del influjo que sobre la producción de esas hemorragias podía ejercer la lactancia, citando los señores Bouchacourt, Diday, Lacour, y algunos otros, hechos que lo ponen en evidencia. En efecto, se han visto nodrizas en las cuales la cesación de la lactancia produjo la de las hemorragias secundarias del útero, que sobrevinieron con variables intervalos desde que hubo pasado el puerperio. La duración excesiva de la lactancia es también causa de hemorragias uterinas; de modo, que si al principio, esto es, poco tiempo después del parto, cuando aún no se ha disipado del todo la fluxión uterina, puede dar lugar á la producción de metrorragias; también las provoca hacia el fin de la lactancia, cuando la fluxión del útero tiende de nuevo á renacer. En el último, como en el primer caso, sobrevienen pérdidas de sangre irregulares en cuanto á la época de su presentación, y desiguales en cuanto á la cantidad, que es en ocasiones muy considerable.

La blenorragia curada por las inhalaciones de trementina. El profesor Zeissl, de Viena, aconseja este tratamiento, que le ha producido muy buenos resultados en los casos en que de él ha hecho uso. Las inhalaciones se han de hacer por mañana y tarde por espacio de un cuarto de hora al ménos. Los casos que hasta ahora cita, no son bastantes para apreciar el valor de este nuevo método.

Propuesta. El tribunal de oposiciones á la cátedra de obstetricia y enfermedades de la mujer y de los niños, vacante en la Facultad de medicina de Granada, ha propuesto en primer lugar de la terna á D. Arturo Perales. Felicitamos cordialmente á nuestro joven profesor.

La cuestión del rótulo. Algunos farmacéuticos de esta capital han recibido el siguiente oficio en que se les comunica el acuerdo de la Junta provincial de Sanidad, en cuya virtud los rótulos de todas las farmacias, que *deben* aparecer en la parte superior y exterior de las puertas respectivas, han de estar redactados con arreglo á la letra del art. 7.º de las ordenanzas. Dice así el oficio á que nos referimos:

«El Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia, con fecha 27 del actual, me dice lo siguiente:—La Junta provincial de Sanidad, en sesión de ayer, acordó prevenir á V. S. que haga observar con todo rigor en ese distrito de su digno cargo, cuanto previene el art. 7.º de las Ordenanzas de farmacia.—Lo que comunico á V. S. con el fin de que en el término de un mes desaparezcan las muestras que no reúnan los requisitos debidos, y solo se use en todas las farmacias de esta capital la inscripción que en dicho artículo se ordena.—Lo cual, cumpliendo la precitada orden, comunico á V. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios, etc.—Madrid 28 de Octubre de 1875.»

La Farmacia Española, que se ocupa con estension de este asunto, aconseja á los farmacéuticos que redacten y dirijan al gobernador una exposicion en la que se haga ver lo inútil del mandato y los perjuicios que se les irrogan, y caso de que no sea revocado el acuerdo, eleven una nueva instancia al ministro de la Gobernacion, en la seguridad de que el resultado ha de ser favorable á los intereses de la clase.

El caoutchouc en cirugía. En la reunion que há poco celebró en Nantes la *Asociacion francesa para el progreso de las ciencias médicas*, se ocupó el Sr. Courty del empleo del caoutchouc en cirugía y de las afecciones en que podía ser de gran utilidad. Desde luego dijo que convenia en las úlceras de las piernas á fin de evitar los roces tan frecuentes en esta

region, y á la vez abreviar la duracion del tratamiento que no se prolonga con este método más allá de dos ó tres semanas. Propuso también el caoutchouc para las ligaduras de los pólipos uterinos, epitelomas, tumores del recto y del ano, etc., etc., siendo, á juicio suyo, preferible á todos los otros medios empleados en estos casos.

Una injuria á las clases médicas. El *Cornhill Magazine*, periódico de Inglaterra, acaba de publicar, con el título de *Sacrificial medicine*, un artículo que ha herido hondamente la susceptibilidad de los médicos y ha sido con vigor contestado por *The Lancet*. El objeto del injurioso artículo á que nos referimos es demostrar que «tanto los doctores como los enfermos aprecian los remedios en proporcion del dinero que cuestan, ya en metálico, ya en sufrimientos.» Este tema está apoyado en consideraciones tan falsas como ofensivas para una clase que en distintas ocasiones y en épocas azarosas, ha demostrado en todos los países de cuánto es capaz el magnánimo corazón de cada uno y de todos sus individuos. Artículos de ese género ni aun contestacion merecen; tiénela muy cumplida y elocuente en las páginas de la historia.

VACANTES

La de médico-cirujano de Mandoyona; su dotacion 1.750 pesetas; las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de médico titular de Malagon; su dotacion 1.000 pesetas anuales; las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de médico titular de Aldea Nueva; su dotacion 1.200 pesetas anuales; las solicitudes hasta el 30 del corriente.

—La de beneficencia de Buron (Leon); su dotacion 250 pesetas anuales y las iguales; las solicitudes hasta el 9 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de beneficencia de Mansilla de las Mulas (Leon); su dotacion 700 pesetas y las iguales; las solicitudes hasta el 30 del actual.

ANUNCIO.

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO

DE

OBSTETRICIA

POR

P. CAZEAUX.

Traducido al castellano de la NOVENA edicion revisada y considerablemente aumentada

POR S. TARNIER.

Se acaba de publicar casi simultáneamente en Francia y en España esta novena edicion, después de rápidamente agotadas las anteriores.

Se vende á 52 rs. en Madrid, librerías de Moya y Plaza y Bailly-Bailliere, y en provincias á 60 rs. en las principales librerías.

MADRID: 1875.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos 31, principal.

CAPS

EXTRA
Las Cápsu
ESTÓMAGO NINGU
con las demas
« Su efica
nas de 100 en
Con dos fra
Denis, y en t
PAPEL DE
Miguel Escobar,

30 AÑOS

Hemostático
sis, las Per
ciones.
Este gran
cia franco-es
La GLYCE

de SA
Cura
nicos, 4
44 r.
Depósito
En Mad

OJC

Este prec
y está autori
más acredita
siempre en d
por el cliente
que lleva la
bre el escudo
fia siempre e

Para la v
lier aisé, en
pietario de e
cia es de 3 fr
la, Sordo, 31
lar y Ortega

PRO

Alquitra
Los rótul
colores d
nombres
se design
comprad
señas. P

Para cab

ALQU

Con clon

E

ALC

Para l
31, calle

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de copaiba, incluso con las cápsulas gelatinosas.

Su eficacia no efeca ninguna escepcion.—La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPEL DE ALBESPEYRES. En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

Se vende en PARIS, 12, rue des Petites-Ecuries.

30 AÑOS L'EAU DE LECHELLE DE ÉXITO

Hemostática; regenera la Sangre, cura el Pecho, el Estómago, la Clorosis, las Perdidas, el Flujo, las Hemorragias, las Anemias, las Consunciones.

Este gran remedio se halla en España en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, Sordo, 31.

La GLYCEROLINE LECHELLE destruye granos, fuegos, herpes, exemas.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casas de MM. DORVAULT et C^a, PHILIPPE LEFEBVRE et C^a.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

OJOS Pomada antioftálmica de la viuda Farnier.

Este precioso remedio, que cuenta más de UN SIGLO de acreditadísimo éxito y está autorizado por decreto de 10 de Setiembre de 1807, se vende en todas las más acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redundaría siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado V. F., cubierto con un papel blanco que lleva la firma, atado con hilo encarnado, con un sello de lacre encarnado sobre el escudo, con la inicial T. Exijase además el prospecto impreso que acompaña siempre el remedio.

Para la venta al por mayor, dirigirse á M. Theulier aine, en Thiviers, Francia (Dordogne), propietario de este medicamento, cuyo precio en Francia es de 3 frs.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 14 rs., M. Miquel, Borrell hermanos, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C^{la}

à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

ALQUITRAN BARBERON

Alquitran sin nombre. Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: verde mar, gamuza, habana y lila. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de Alquitran con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 r.

FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 r.

POLVOS APERTIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volatería. — Precio por mayor, 7 r.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrofosfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoniaco. Precio por mayor, 7 r.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Precio por mayor, 13 r.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Febrífugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma

L. Barberon

Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASNAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: París, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas. —Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)

LA VULNERINA.

Muy recomendada por los médicos y por los periódicos científicos y otros, es el mejor medicamento antipútrido.

La Vulnerina cura todas las heridas recientes ó antiguas, quemaduras, picaduras de insectos venenosos, preserva de la gangrena.

Venta por mayor: París, 24 rue d'Enghien, casa Hermelin-Philippe. —Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-amoniaco.

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En París, Pharmacie Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres. V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.


Puedo procurarles, puesto á bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris assellil optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, thlr moneda 25.—En botellas especiales, á 28 skillings noruegos la botella, y la media botella, á 16 skillings.

Aalesund (Norwege) el 14 abril 1874.
P. O. HOEL.

GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD.

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicación cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogramo. Véndase en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.



**Verdaderos
GRANOS de SALUD**
del doctor **FRANCK**

El mejor y el mas útil de todos los purgantes. Noticia gratis. Hay muchas imitaciones. Exigir la firma **A. ROUVIERE**, en tinta encarnada y está etiquetada en CUATRO COLORES.

Paris, botica LEROY.

EN 4 COLORES

Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo 31,
S. M. Miquel, S. Ocaña, Borrell, Ortega y Escolar.

M.^a DE ORO. 1867. **DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.** M.^a DE ORO. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña.—Precio, 7 rs.

GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. —Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE CELIS Y CONTI

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demás ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C.^{ia}, calle de Aboukir, 22, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebradas médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma **Leperdriel**. Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

GUÉRISON DES DENTS CARIÉES

Con el Cimento de gutta-percha, emploma uno mismo sus muelas cariadas. 9 y 13 r.
Con el Licor chlorofénico, se ataja instantáneamente el dolor de muelas mas violento. 12 r.
Con la Mixtura desecante, se ataja la caries antes del implomage. Frasco, 9 r.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre.

Madrid, por mayor Agencia Franco-Española, Sordo, 31. Por menor Tofé Simon, M. Miquel, Borrell hermanos, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española Sordo, 31 por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

PAPEL

FAYARD et BLAIN

PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los constipados, inflamación del pecho, dolores reumáticos, lumbagos, esquinces, llagas, heridas, quemaduras, callos. Se vende a 10 rs. rollo y 6 med. rollo en todas las principales farmacias de España y colonias.

SORDERA.

Acústico en miniatura de Abraham

Unico descubrimiento infalible para el alivio de esta enfermedad, declarada tal por los médicos y farmacéuticos de las principales ciudades de Europa y numerosos certificados.—Este pequeño aparato es imperceptible por ser del color de la piel y produce los más maravillosos resultados.

Precio: los de plata, a 60 rs., y los de plata dorada, a 80. Exijase la marca de fábrica y la instruccion. Dirigirse franco a Mr. Abraham, 15, rue Bafano, en Paris.

Depósito para España, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las peluculas, que tanto perjudican a su desarrollo.

Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, a 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis francos por 80 rs.

Pildoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de Paris.

Merced a la eficacia y la facilidad con que se toman, las pildoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las pildoras Cauvin no exigen régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se propinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarros, dolores, herpes, jaquecas, para la gota y los reumatismos, etc., etc.

Pedidos: a la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 8 rs., señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega, Rodríguez Hernandez.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor bachiller honorario, pueden dirigirse a **MEDICUS**, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra.)